

## **SANTA ROSA: SENTIDOS DE LA HISTORIA DE LOS HABITANTES DE UN PUEBLO PERIFÉRICO DE BARQUISIMETO**

(Siglo XX-primer década del siglo XXI)

Francisco Camacho  
UCLA, Venezuela  
larrycamacho2002@yahoo.com

Yelena Salazar  
UCLA, Venezuela  
yelenasalazar@gmail.com

### **RESUMEN**

Tomamos algunos elementos teórico metodológico de la microhistoria italiana (Gizburg), y del análisis de las prácticas discursivas (Spink), con las que abordamos el sentido de la historia de la comunidad desde la perspectiva de algunos habitantes de Santa Rosa como sujetos de la investigación. Santa Rosa, un pueblo ubicado en el municipio Iribarren del estado Lara, Venezuela, es reconocido por ser el lugar de resguardo y punto de partida – cada 14 de enero- de la multitudinaria procesión de la Divina Pastora de Barquisimeto, pero en el que también se dan otras dinámicas, imaginarios y vivencias propias de esta comunidad de más de 300 años de existencia. Por la escasa existencia de fuentes documentales y para cumplir nuestro cometido de análisis de las prácticas discursivas, delimitamos el estudio entre el siglo XX y la primera década del siglo XXI, hito éste en el que se produjo un cambio sustancial en la arquitectura patrimonial del pueblo que trajo consigo modificaciones en la cotidianidad de sus habitantes. Se trata de una historia local contextualizada en el tiempo de la modernización en Venezuela y en la cultura petrolera que sustituyó a los imaginarios rurales que, con algunos visos, aún se mantienen en Santa Rosa. Para tal fin, hemos recogido los testimonios a través de entrevistas semiestructuradas de figuras clave de la comunidad, y hemos recopilado fuentes iconográficas como fotografías y otros objetos que forman parte del patrimonio de Santa Rosa. Igualmente, realizamos una revisión documental del tiempo colonial sobre este espacio fundado como pueblo de indios en 1673, así como de material hemerográfico y bibliográfico.

**Palabras clave:** Santa Rosa, prácticas discursivas, iconografía, socioconstruccionismo

## **SANTA ROSA: SENSES OF THE HISTORY OF A PEOPLE AT A PERIPHERAL TOWN FROM BARQUISIMETO**

(Twentieth Century-first decade of the twenty one century)

### **ABSTRACT**

Took some methodological theoretical elements of Italian microhistoria (Gizburg), and analysis of discursive practices (Spink), with which we approach the sense of history of the community from the perspective of some inhabitants of Santa Rosa as research subjects. Santa Rosa, a town in the municipality Iribarren of Lara state, Venezuela, is renowned for being the place of shelter and starting point - every January 14, the huge procession of the Divina Pastora, but which also there are other dynamics, imaginary and personal experiences of this community for more than 300 years of existence. By the little existence of documentary sources and to fulfill our commitment to analysis of discursive practices, delimit the study between the twentieth century and the first decade of the twenty one century, this landmark which was a substantial change in the architectural heritage of the town brought about changes in everyday inhabitants. This is a local story contextualized in time of modernization in Venezuela and petroleum culture that replaced the rural imaginary, with some show, still stand in Santa Rosa. To this end, we have collected the testimonies through semi-structured interviews of key figures in the community, and we've compiled iconographic sources such as photographs and other objects that are part of the heritage of Santa Rosa. Similarly, we conducted a literature review of colonial times this space as "pueblo de indios" founded in 1673, and newspaper archives and bibliographical material.

**Keywords:** Santa Rosa, discursive practices, iconography, social constructionism

### **Situación de Estudio**

Santa Rosa es una comunidad popular marcada por la tradición religiosa (en su iglesia se resguarda la imagen de la Divina Pastora, una de las patronas espirituales de Venezuela). Según el Censo 2001 en la parroquia Santa Rosa del municipio Iribarren (cuyo territorio abarca además de este pueblo, a El Cercado, Chirgua, El Ujano, Veragacha, 23 de Enero, Las Trinitarias y otras zonas del este de Barquisimeto) hay 66.038 habitantes, pero, concretamente el número total de habitantes del pueblo de Santa Rosa, es de aproximadamente 1.700 personas según datos aportados por la señora Inés Mujica, vocera del consejo comunal Río Cenizo.

Actualmente, el pueblo de Santa Rosa está constituido por ocho sectores: Pueblo Arriba, Pueblo Abajo, La Cañada, El Turbio, Cardonal, Las Casitas, Las Delicias y Los Naranjillos. No obstante, cuenta con otros tres puntos (Lagunita, Altos de Las Flores y Yacural) que forman parte de su ámbito pero que fueron “separados” del pueblo cuando se construyó la prolongación de la avenida Lara que conecta con la intercomunal Barquisimeto Cabudare. En Santa Rosa hay cuatro consejos comunales: Río Cenizo, Pueblo Abajo-Casitas, El Turbio y Cañada-Delicias. Tienen dos cooperativas: Vecinos del Turbio, de consumo, con 17 años de funcionamiento y que forma parte de la central CECOSOLA; y la Cooperativa de Ahorro y Crédito Jacinto Lara, que también abarca otros dos sectores del este de Barquisimeto: El Cercado y Fundalara. De esta última, Santa Rosa forma parte desde hace 40 años.

En su ámbito tienen un ambulatorio urbano tipo 1 y una escuela bolivariana (media jornada), pero la población estudiantil ha crecido y esperan la construcción de un liceo. Hay problemas de insuficiencia de energía eléctrica y su sistema de acueducto está en malas condiciones. Sus tierras, que antes eran resguardo indígena, pasaron a ser ejidos hace algún tiempo, lo que afecta a la comunidad porque con la anterior condición se podía evitar la intervención urbana y los cambios en su patrimonio arquitectónico.

La más reciente reestructuración arquitectónica del casco central (Plaza Bolívar y alrededores en 2002), además de la creciente presencia de visitantes a un espacio reducido, ha desmejorado la calidad de vida de sus habitantes, que en poco se

benefician del área comercial en que se ha convertido el espacio adyacente al templo, según nos lo expresa la dirigente vecinal Inés Mujica y algunos de los entrevistados del licenciado Bernie Crespo, en trabajo que veremos más adelante.

### **El por qué de las personas seleccionadas y nuestro método**

Para lograr nuestro cometido de reconstruir la historia de Santa Rosa, partimos - además de otras fuentes-, de los testimonios de siete personas con trayectorias significativas dentro de la comunidad. Todas fueron entrevistadas entre abril y diciembre del año 2012. Generacionalmente, los entrevistados están ubicados en una relativa similitud temporal; todos son mayores de 50 años y han estado vinculados, en su mayoría, desde su nacimiento con el pueblo.

Veamos: Inés Mujica es dirigente vecinal desde hace varios años y vocera del consejo comunal Río Cenizo; es también promotora de dos cooperativas (Vecinos del Turbio y la Cooperativa de Ahorro y Crédito Jacinto Lara); José Mediomundo, es el primer santarroseño en graduarse de odontólogo y es estimado en el comunidad como un patrimonio viviente; José Prado, fue bracero de las haciendas cercanas a Santa Rosa y participó con su padre en los procesos de molienda de caña y elaboración de papelón; Armando Loyo, testigo clave de la caída de un OVNI a fines de los años 70 del siglo XX; Marina Pastora Pérez, promotora religiosa y discípula de la fallecida maestra Isabel, conocida como la Niña Isabel; Pérez es cristiana devota y de las primeras educadoras formadas en una universidad. Las otras personas que hemos escogido son José “Cheo” Arenas, cronista popular de Santa Rosa; y Frank Tovar, dirigente vecinal y político, miembro de una familia de tradición en la comunidad.

Con estos testimonios, hacemos un ejercicio de biogramas (Pujadas) que consiste en establecer coincidencias y divergencias de los relatos de vida de varias personas que tienen en común su membresía a una comunidad, grupo, familia.

Hemos desarrollado esta investigación manteniendo un criterio de totalidad, esto es, que nuestro tema sea visto como parte integrante de un todo cultural, social y económico que van a igual ritmo, en planos globales, nacionales y locales, pero, eso

sí con sus particularidades. Entendemos que es apenas una aproximación, la anhelada totalidad es también limitada porque el conocer está en constante cambio y nunca podemos abarcarlo en sentido pleno. Damos por sentado que nada es absoluto y de esta forma tomamos la propuesta metodológica de la *microhistoria italiana*, que como explica el historiador mexicano Carlos Aguirre Rojas, aborda la relación dialéctica entre lo local y los fenómenos macrohistóricos (cambio de escala); con una visión de totalidad del espacio seleccionado (análisis exhaustivo e intensivo, a tono con la perspectiva de las *descripciones densas* de Clifford Geertz); y atando cabos sueltos para llenar vacíos y omisiones (a través de lo que los seguidores de esta corriente denominan *índices*, entendidos éstos como elementos que asoman rastros culturales pretéritos que permiten establecer algunas hipótesis sobre como fueron determinados rasgos culturales de los grupos humanos que estudiamos).

De las *descripciones densas*, el análisis exhaustivo e intensivo en la microhistoria, dice Carlos Aguirre Rojas:

...”un análisis prácticamente total, tanto de todos los documentos, las fuentes, los testimonios y los elementos disponibles dentro de ese microuniverso, como también los diversos y múltiples sentidos involucrados en las acciones, las prácticas, las relaciones y los procesos desarrollados por esos personajes, o comunidades, o situaciones microhistóricas investigadas”<sup>( 1 )</sup> (subrayado nuestro)

Y sigue así:

“Lo que el antropólogo Clifford Geertz ha llamado descripciones densas de los problemas. Es decir, descripciones que sintetizan y combinan en un solo esquema explicativo, las muy diversas maneras en que la situación o el problema analizado ha sido visto, percibido y procesado, por todos y cada uno de los actores y agentes sociales en él involucrados”<sup>( 2 )</sup>

Ahora bien, para abordar la interpretación de los sentidos de su historia que tienen los personajes escogidos en esta investigación, partimos de la perspectiva

---

<sup>1</sup> AGUIRRE ROJAS, Carlos. **Microhistoria italiana modo de empleo**. 2009. Págs. 10 y 11

<sup>2</sup> **Ibidem**

epistemológica del socioconstruccionismo, que como explica Tomás Ibáñez (con una visión relativista “radical” en cuanto a las formas de concebir la “realidad”), plantea que no es tal la realidad, sino que lo “real” es construido por las personas de acuerdo con sus valores, expectativas, experiencias, sus formas de pensar, su contexto histórico, su identidad grupal, su cultura. Por tanto, lo “real” se presenta en el plano de lo lingüístico (éste como “vehículo de significados”) que se concretan y se aceptan como “verdades” en un ámbito social compartido por las personas que se interrelacionan en un grupo o comunidad. ( <sup>3</sup> )

Basándonos en estas ideas, pretendemos acercarnos a la manera en la que las personas entrevistadas reconstruyen su historia, que es también una historia de su comunidad y su identidad misma. Lupicinio Iñiguez, psicólogo social y profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, autor de varias obras relacionadas con este método de análisis, nos dice:

Podríamos decir que los elementos que definen una posición construccionista son: antiesencialismo (las personas y el mundo social somos el resultado, el producto, de procesos sociales específicos); relativismo (la “realidad” no existe con independencia del conocimiento que producimos sobre ella o con independencia de cualquier descripción que hagamos de ella); el cuestionamiento de las verdades generalmente aceptadas (el continuo cuestionamiento de la “verdad”, poniendo en duda sistemáticamente el modo cómo hemos aprendido a mirar el mundo y a mirarnos a nosotros mismos); determinación cultural e histórica del conocimiento, y el papel conferido al lenguaje en la construcción social (La realidad se construye socialmente y los instrumentos con los que se construye son discursivos). ( <sup>4</sup> )

A lo que agrega Iñiguez:

En segundo lugar, hay que subrayar el carácter interpretativo del ser humano. Ningún proceso social, y específicamente ni la Ciencia ni el sujeto

---

<sup>3</sup> CF. IBÁÑEZ, Tomas. **Muníciones para disidentes**. 2001. Págs. 260-262.

<sup>4</sup> Iñiguez Lupicinio “Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en **Fermentum** Mérida, Venezuela, ISSN 0798-3069 año 17 Nro. 50 . 2007. Pág. 526

pueden darse sin interpretación, pues nuestro conocimiento del mundo y de nosotros/as mismos/as está vinculado a la interpretación que realizamos desde el marco lingüístico y cultural en el que nos desenvolvemos. No es posible entonces delimitar la objetividad del sujeto sin la interpretación y sin que medie el juego hermenéutico. ( <sup>5</sup> )

Es decir, en nuestro caso hemos hecho un ejercicio de interpretación de segundo orden, que es interpretación de lo que otros interpretan. Nos aproximamos en esta ilación argumentativa al tema del *sentido*, que para el caso que nos ocupa se refiere a los sentidos de la historia de unos habitantes de Santa Rosa a los que entrevistamos sobre lo que fue su pasado y es su presente. El *sentido*, digamos con la psicóloga social Mary Jane Spink (2010) se da en el plano de lo que esta autora denomina el tiempo corto (no le confundamos con el tiempo de corta duración de Fernand Braudel) y que se refiere al de la “interanimación dialógica” en el que las personas a través de sus prácticas discursivas dan sentido, con palabras o, mejor, con enunciados, a lo que valoran y hacen. Esta autora nos habla de una tríada temporal cuyos componentes se interrelacionan: tiempo largo, tiempo vivido y tiempo corto. El tiempo largo en esta teoría, es el de los discursos de la ciencia, la religión, el sentido común, que tienen un carácter histórico y cultural, y que podríamos definir en términos de Braudel, como de larga duración o estructurales, pero también de mediana duración.

La otra división temporal es la del “tiempo vivido”, que es aquel en el cual los sujetos en tanto miembros de una comunidad discursiva, resignifican lo aprendido del tiempo largo. En tercer lugar, el tiempo corto es aquel en el que se producen los sentidos -en los discursos-, con el componente hereditario de los otros dos tiempos. ( • )

---

<sup>5</sup> **Ibíd.** pág. 527

• *Resumidamente, então, o tempo longo é o domínio da construção dos conteúdos culturais que foram parte dos discursos de uma dada época. Permite que nos familiarizemos com os conhecimentos produzidos e reinterpretados por diferentes domínios do saber: religião, ciência, conhecimentos e tradições do senso comum, entre eles. O tempo vivido é o tempo de resignificação destes conteúdos históricos a partir dos processos de socialização. É o tempo de vida de cada um de nós; tempo da memória na qual enraizamos nossas narrativas pessoais e identidades. O tempo curto é o tempo da interanimação dialógica e da dinâmica da produção de sentidos. É nesse tempo que se presentificam*

## Periferia de Barquisimeto desde la Colonia

Si bien Santa Rosa no tuvo fundación hispánica como ciudad, en tiempos de la colonia fue designada pueblo de indios (1673) con el nombre de El Cerrito de Santa Rosa ( <sup>6</sup> ). Allí, unos capuchinos instalaron una misión religiosa bajo la advocación de Santa Rosa de Lima. Los conquistadores y religiosos trajeron indígenas gayones de Bobare y se asentaron en principio en las adyacencias del río Auro, en el actual estado Portuguesa, pero tuvieron dificultades para controlar a los aborígenes, lo que los obligó a buscar otro lugar, que fue precisamente el del “Cerrito”. La historiografía destaca el carácter indómito de estos indígenas gayones que poblaron Carora, El Tocuyo y Barquisimeto, lo que trajo no pocos problemas a los conquistadores y sacerdotes para “reducirlos”. ( • )

Muchos de los habitantes actuales de Santa Rosa son descendientes de aquellos indígenas “reducidos”, varios de los cuales - los que sobrevivieron-, son los ancestros

---

*as diferentes vozes ativas pela memória cultural do tempo longo ou pela memória pessoal do tempo vivido.* “Resumidamente, entonces, un tiempo largo es un dominio de la construcción de los contenidos culturales que forman parte de los discursos de una época dada. Permite que nos familiaricemos con los conocimientos producidos y reinterpretados por diferentes dominios del saber: religión, ciencia, conocimientos y tradiciones de sentido común entre ellos. El tiempo vivido es el tiempo de la resignificación de estos contenidos históricos a partir de los procesos de socialización. Es un tiempo de vida de cada uno de nosotros; tiempo de la memoria en la cual enraizamos nuestras narrativas personales e identidades. Un tiempo corto es un tiempo de interanimación dialógica y de la dinámica de producción de sentidos. Es en este tiempo que se hacen presentes las diversas voces activadas por la memoria cultural del tiempo largo o por la memoria personal del tiempo vivido”. SPINK, Mary Jane. **Linguagem e produção de sentidos no cotidiano**. 2010. Pág. 34. Biblioteca Virtual de Ciências Humanas do Centro Endelstein de Pesquisas Sociais. Río de Janeiro, Brasil. Traducción libre de los autores

<sup>6</sup> CF PERAZA, Dignelly. “Historia económica y social del pueblo de doctrina de Santa Rosa de la Región de Barquisimeto”, trabajo de grado para optar al título de magister en Historia. Arnaldo Guédez, tutor. 2000. pág. 9. (material mimeografiado)

• Las políticas de control de territorio de las colonias que tenía el Estado monárquico español implicaban la fundación y consolidación de *ciudades* para los blancos criollos y europeos, y para las autoridades reales; *villas* para el resguardo militar y control de entrada y salida de productos; y *pueblos de misión* y de *doctrina* para “reducir” a través de las encomiendas a los indígenas y adoctrinarlos en la fe católica. La historiadora Nieves Avellán de Tamayo hace una distinción entre los que fueron los pueblos de misión y los pueblos de doctrina de la siguiente manera: *Los primeros estaban compuestos de indios reducidos que no prestaban servicio personal, por no haber sido nunca encomendados; mientras los pueblos de doctrina estaban formados con las encomiendas de indios que, desde los comienzos, se dieron a los conquistadores y fundadores y cuyos indios ya se habían sometido a los españoles por ser menos belicosos.* AVELLÁN DE TAMAYO, Nieves. **La Nueva Segovia de Barquisimeto**. Tomo II. ANH. 1992. Pág. 106

de los campesinos que trabajaban y aún trabajan en las haciendas aledañas al Valle del Turbio, en la embotelladora o en la pedrera, y que viven en la comunidad. Otra parte de sus pobladores son sucesores de migrantes de zonas rurales del estado Lara y estados vecinos que buscaban mejorar sus condiciones de vida ofreciendo su mano de obra en las construcciones e incipientes industrias de la ciudad de Barquisimeto a partir del despegue económico de los años 50 del siglo XX, gracias a la renta petrolera, o, en el caso de las mujeres, ofreciendo servicios domésticos.

Otro aspecto importante es que en el período colonial Santa Rosa contaba para el final del período colonial con un cabildo indígena, tal como lo hubo en Yaritagua. Esta instancia jurídica estuvo encabezada por Encarnación Arroyo y Juan de Jesús Quiroz. Curiosamente, este cabildo se opuso a que se creara la parroquia civil de Cabudare en 1818, ante la posibilidad de perder el beneficio que la naciente República establecía para los descendientes de los aborígenes americanos a través de la concesión de tierras de “resguardos indígenas”. Para el caso de los santarroseños, buena parte del territorio de la naciente Cabudare estaba constituido por tierras que sus ascendientes habitaban tradicionalmente. ( <sup>7</sup> )

El historiador Pablo Vila cita al obispo Mariano Martí parte de la descripción que este prelado hizo del pueblo de Santa Rosa, a propósito del amplio recorrido que hizo en la para entonces Provincia de Venezuela en 1778. Para el momento de la visita de Martí, Santa Rosa dependía políticamente de lo que el historiador Reinaldo Rojas denomina la Región Barquisimeto, cuya dimensión territorial abarcaba lo que actualmente es el estado Lara, Araure en el estado Portuguesa y parte de Yaracuy hasta San Felipe. Dijo entonces el alto jerarca de la Iglesia católica, citado por Vila:

...en lo alto del montículo, el espacio no era mucho; las ochenta y tantas casas que allí había estaban algo apretadas y un bello mirador, especialmente sobre la amplia llanura abierta hacia oriente, donde abundan cultivos y viviendas, y la mirada podía divisar en lontananza la iglesia de Yaritagua. Calculó nuestro hombre que aquella vastitud, encuadra por

---

<sup>7</sup> CF RODRÍGUEZ, Taylor. **Historia documental de la parroquia religiosa San Juan bautista de Cabudare 1818-1894**. Volumen I. 2011. Págs. 11 y ss.

montañas de variadas formas y alturas, tendrían cuatro o cinco leguas de amplitud de cada una de las coordenadas de la misma... ( <sup>8</sup> )

El obispo llegó a Santa Rosa en 1779 y dejó escrito que...*este pueblo es de indios tributarios los cuales son los principales habitantes de esta población pueblo.* ( <sup>9</sup> )

Parte de lo que nos dice del pasado de Santa Rosa el doctor José Mediomundo, uno de nuestros entrevistados, nos hace pensar en cómo pesa la tradición colonial en su presente.

En lo que podemos interpretar como el sentido de pobreza para nuestro primer entrevistado, tenemos lo siguiente:

- FC/ YS ¿Cómo describe usted el pasado del pueblo?
- JM Este pueblo siempre ha sido de gente muy pobre y humilde, la mayoría obreros y trabajadores, por lo general analfabetos, las escuelas que yo conocí funcionaban hasta 3° grado, muy pocos podían estudiar, muchos tenían que irse a trabajar en las haciendas vecinas, en los trapiches, la agricultura, no había oportunidad de ir a la escuela. ( <sup>10</sup> ) (Énfasis nuestro)

Hagamos un ejercicio de cambio de escala. Si tomamos en cuenta que Santa Rosa lleva consigo el peso de ser, históricamente, un pueblo periférico de Barquisimeto, situación que se mantuvo hasta bien entrado el proceso de modernización en el país sustentado en el aprovechamiento de la renta petrolera, podemos entender la argumentación del doctor Mediomundo acerca de lo que él llama pobreza. Si comparamos Santa Rosa con Duaca, por ejemplo, también fundada en la colonia como de pueblo de indios, veremos algunas diferencias sustanciales. La explotación del café y su demanda en el mercado internacional, hizo de Duaca una ciudad privilegiada al punto de que se le bautizó como la “Perla del Norte”. Entre finales del siglo XIX y el primer tercio de la centuria siguiente, Duaca tuvo una

<sup>8</sup> VILA, Pablo. **El obispo Martí**. Tomo II. Ediciones de la Universidad Central de Venezuela. 1981. Pág.

<sup>9</sup> S/A “Fundación de Santa Rosa Otros aspectos de nuestro acontecer histórico” en revista **Tricentenario**. 30 de agosto de 1971. S/P

<sup>10</sup> MEDIOMUNDO, José. Entrevistado el 21 de abril de 2012.

floreciente economía que permitió consolidar a una élite que, vinculada con los gobiernos de turno, encaminó a la ciudad por los senderos de cierta prosperidad. ( <sup>11</sup> ) Santa Rosa no corrió con la misma suerte porque no tuvo de hecho una conexión con la dinámica capitalista mundial como productora de bienes para atender mercados fuera de las fronteras nacionales; eso tampoco permitió la consolidación de élites y de alguna manera, la dejó rezagada con respecto de Duaca.

Veamos qué nos dice la señora Marina Pastora Pérez, una de las personas que escogimos para esta investigación, ante una pregunta en los mismos términos de la que le realizamos al doctor Mediomundo, acerca de las condiciones de vida material del pueblo en los tiempos de su niñez: *Nosotros siempre hemos vivido aquí, mi madre vivió donde es el centro deportivo en la esquina en Pueblo Arriba, también vivimos en esta casa pero en la parte trasera, en una casita de paja, el piso era de tierra. Yo nací en esta casa... en una casa muy humilde...* ( <sup>12</sup> ) (Énfasis nuestro)

El sentido de pobreza como el de limitaciones materiales, se refleja en el enunciado *Yo nací en esta casa...en una casa muy humilde*. Coincide con el testimonio de José “Cheo” Arenas, quien para el momento en que le entrevistamos contaba con 68 años de edad, también describe lo que fue su infancia y el contexto del pueblo:

... yo vi los caminitos de tierra, esos caminitos se convirtieron en veredas, después en calles de tierra...más adelante vino el asfalto...todo eso lo vivimos, cuando no teníamos alumbrado eléctrico, en casa usábamos unas “mucuritas”, unos envases donde venían las maltas. Le metíamos unas mechas de tela y llenábamos el envase de kerosene, la casa se ponía llena de hollín, tenía unos siete u ocho años. Cuando me fui (a Caracas, en la década de los años 60) ya había electricidad; este servicio llegó comenzando los años 50. Había unos postes de madera con unos “sombrecitos” y unos bombillitos de alumbrado muy tenue; eso era para la calle, no para las casas.

---

<sup>11</sup> Esta situación de prosperidad económica tuvo su quiebre en la crisis mundial de 1929, año del “Crack” de la Bolsa de Nueva York, cuando se vinieron abajo los precios de varios productos entre los que estaba el café. Venezuela, en ese contexto, abandonó el modelo agro exportador liderado por el café por el modelo minero exportador con el petróleo como eje central de la economía del país, sistema que aún se mantiene. CF DÍAZ SÁNCHEZ, Ramón. “Evolución social de Venezuela” en **Venezuela independiente 1810-1960**. 1975. Págs. 333 y ss. MALAVÉ MATA, Héctor “De las secuelas de la crisis a las frondas del crecimiento” en **Historia mínima de la economía venezolana**. 1997. Págs. 119 y ss. GIMÉNEZ LIZARZADO, Carlos. **Duaca en la época del café**. 2001. Págs. 47-90

<sup>12</sup> PÉREZ, Marina Pastora. Entrevistada el 2 de mayo de 2012

Cuando llegaron los postes de hierro, mejoró el alumbrado...inicialmente duraba hasta las 6 de la tarde. En las casas apenas se podía poner un solo bombillo. ( <sup>13</sup> )

Detengámonos ahora en un aspecto interesante del testimonio de Mediomundo: el sentido del reconocimiento de su pasado indígena como componente identitario de la comunidad. Definimos aquí *identidad* a tono con la psicóloga social chilena, Marcela Cornejo, quien dice que es un elemento de similitud con respecto a otro, de unidad (coherencia) para los integrantes de un grupo y de singularidad (de ser único); los tres con la condición común de permanencia en el tiempo (la identidad es histórica) (<sup>14</sup>). La identidad, en tanto histórica, puede ser aprehendida a partir de lo que las personas cuentan de su pasado; como sujetos de su propia historia. Lo que habla un filósofo francés recientemente fallecido, Paul Ricoeur, es que esta identidad es una identidad por lo tanto, narrativa... ( <sup>15</sup> )

Observemos qué dice el Dr. José Mediomundo al respecto: *Tengo un documento del Congreso Nacional que declara que Santa Rosa es de las comunidades indígenas, eso quiere decir que éramos propietarios, porque siempre hemos estado aquí.* Parece estar en lo cierto el entrevistado en tanto que en los documentos del Archivo Arzobispal de Caracas se informa que unos de los apellidos de los indios tributarios de Santa Rosa es, precisamente, Mediomundo, poco común en otras zonas del actual estado Lara.

Otro aspecto importante es el de los apellidos de los indios tributarios del pueblo de Santa Rosa. Queda entendido que estos apellidos eran los de los encomenderos blancos que tenían a estos indígenas bajo su control. La matrícula parroquial del año 1767 que cita en su investigación la profesora Dignelly Peraza aparecen los siguientes

---

<sup>13</sup> ARENAS, José. Entrevistado el 5 de junio de 2012

<sup>14</sup> *Hablamos de algo que tiene que ver con una construcción, una construcción que es permanente a lo largo de toda la vida y que tiene que ver con una interacción que establecemos los seres humanos con el mundo social, con los otros, pero además con un mundo que es histórico...La identidad tiene una dimensión que es psicológica, un individuo que está inserto en medios sociales y en medios históricos, y que por lo tanto en esta tensión se va construyendo esta identidad.* CORNEJO, Marcela. "Pistas para el estudio de la identidad" en **Identidad, comunidad y desarrollo**. Germán Rozas y Juan Arredondo, compiladores. Universidad de Chile. 2006. Pág. 46

<sup>15</sup> **Ibid.** Pág. 51

apellidos: Mediomundo, Gomes, Monica, Ledesma, Meza, Alvarado, Fonseca, Peraza, Carmona, Mendoza, González, Colmenárez, Perdomo, Santos, Leal, Fernández, Castillo, Guedes, Pagua, Aguilar, Thorres, Thorrealva, Torrellas, Escorcha, Paradas, Mendes, Arzila, Camacho, entre otros. ( <sup>16</sup> ) (Subrayado nuestro).

El Archivo Arzobispal de Caracas da cuenta de que para el año 1758 había 3.572 “almas” en Santa Rosa ( <sup>17</sup> ), cifra que en 1779 subió a 7.116, personas entre indios tributarios y miembros de las otras “castas” basadas en el elemento racial como parte de una suerte de taxonomía social que tanto la Corona española como la Iglesia manejaban entonces. Debemos tomar en cuenta que el ámbito territorial de Santa Rosa, como parroquia eclesiástica era para este tiempo muy aproximado en extensión al de la actual parroquia civil Santa Rosa, incluyendo algunas zonas del actual municipio Palavecino. ( <sup>18</sup> )

Volvamos con el Dr. Mediomundo, cuyo encuentro con nosotros se produjo en su casa ubicada en los linderos de los sectores Pueblo Arriba y Cardonal. De su lugar de residencia, dice nuestro entrevistado:

Me dicen que esta casa fue construida por el capitán Juan de Dios Mediomundo, emparentado con mi papá, a principios de los años 20 del siglo XX. Él era capitán de las montoneras y fue presidente de la Junta Comunal aquí, tengo por allí unos documentos antiguos donde aparece su nombre. ( <sup>19</sup> )

Las montoneras a las que hace mención el entrevistado son las batallas que protagonizaron braceros rurales capitaneados por caudillos regionales (muchos de los cuales eran dueños de haciendas y patronos de los “soldados” montoneros, que eran campesinos a su servicio en tiempos de paz), que en el siglo XIX pugnaban por el poder local y en algunos casos con miras a la conquista del poder central.

---

<sup>16</sup> **Ibid.** Pág. 103

<sup>17</sup> PERAZA, Dignelly **Op Cit.** Pág. 67

<sup>18</sup> CF. RODRÍGUEZ, Taylor. **Historia documental de la parroquia religiosa San Juan Bautista de Cabudare 1818-1894.** Págs. 10 y ss.

<sup>19</sup> **Ibid**

El pasado de las montoneras que marcó la historia del siglo XIX venezolano y que acabó por la fuerza el general Juan Vicente Gómez en un tiempo de precariedad económica y atraso social, está en la memoria de Mediomundo:

- FC/YS ¿A qué se dedicaba su papá?
- JM Papá no tenía profesión, él nació en Yaritagua, en febrero de 1894, su mamá se llamaba, Romualda Mediomundo, ella murió cuando eran un niño de seis o siete años. Su padre era Narciso López, mi papá era hijo biológico, se lo trajo a Santa Rosa muy pequeño, en época de las guerras en los pueblos de los liberales, el general Julián Castro o Ignacio Andrade, no recuerdo ( <sup>20</sup> ) (énfasis nuestro)

Sumado a los aspectos sobre el tema de las guerras, hay en las palabras de Mediomundo un detalle importante acerca de lo que podemos considerar el sentido de legitimidad de parentesco, herencia quizás del tiempo colonial de las castas y de la mentalidad religiosa, en lo que respecta a los hijos nacidos fuera de matrimonio, hijos “biológicos”.

Volvamos a lo de las montoneras, esta vez con el testimonio de Frank Tovar, descendiente de los fundadores de la zona de El Turbio, parte baja de Santa Rosa. Tovar, evoca a su abuela, Concepción Tovar, de las primeras pobladoras del sector:

- FC/YS ¿Qué le contaba su abuela del pasado del pueblo?
- FT... fíjese que me echaba el cuento de uno que me quedó, que ella decía que ella vivió en la resistencia de Cipriano Castro. Ella decía, que cuando ella, venían los caballos ellos dejaban los fogones ahí y dejar la cocina para meterse debajo de la cama todos. Irse a esconder porque cuando llegaban, los soldados, agarraban todo lo que conseguían, se lo comían y si veían una muchachita o una muchacha y eso se la llevaban y abusaban de ella. Los mismos padres de ese entonces reguardaban era a sus hijos, dejaban que agarraran la comida en lugar de sus hijos, por ello se escondían y no podían decir nada. Ella echa esos cuentos de esa época de Cipriano Castro...Por ahí fue que se sacó la cronología de que más o menos se fundó El Turbio. Más o menos en 1882, 1883. La comunidad de El Turbio donde vivimos ahorita, buscando las raíces de todos ellos. ( <sup>21</sup> ) (énfasis nuestro)

---

<sup>20</sup> MEDIOMUNDO, José.

<sup>21</sup> TOVAR, Frank. Entrevistado el 17 de diciembre de 2012

Este sentido de los orígenes del sector El Turbio, en Tovar reforzado con lo que él oía de su abuela -voz traída al discurso por su memoria-, es también la historia de un país signado por las guerras del siglo XIX que dejaron desolación y muerte, sobre todo en los sectores más vulnerables. Cipriano Castro y su lugarteniente Juan Vicente Gómez, acabaron con las guerras de caudillos de la época e iniciaron la era de las dictaduras del siglo XX venezolano.

### **Las parteras, valor identitario**

En los testimonios que recogimos de nuestros entrevistados, se hace frecuente mención a las parteras como un elemento de la comunidad que les da sentido de identidad, que como dijimos, es también historia. El respeto que se ganaron las mujeres que practicaban este oficio antes de que tuvieran acceso a los servicios de obstetricia u otros de orden sanitario por parte del Estado, es evidente entre los santarroseños de las generaciones longevas y entre los que están sobre los 40 años de edad. Así recuerda José Mediomundo a una de las parteras, ante la pregunta que le planteáramos sobre cómo fue su nacimiento:

...En esa casa, yo nací con la asistencia de una partera, era una señora de la familia Aguirre, los Aguirre eran prácticamente 70 % de la población, todavía quedan muchos por allí. La señora se llamaba Ildelfonsa Aguirre, tenía un hijo llamado Pedro, apenas me acuerdo de él, mi mamá vivía allí “arrimada”, ya que la señora le dio la oportunidad porque no teníamos casa y mis hermanos ya estaban mayorcitos... ( <sup>22</sup> )

Muchos de los niños traídos al mundo por estas señoras eran considerados sus ahijados; no es casual el tratamiento de madrinas de los niños y comadres de sus padres para con ellas. En el caso de las parteras de Santa Rosa, como muchas de las practicantes de este oficio de las zonas rurales y populares, pueden considerarse herederas de saberes ancestrales sobre la práctica de traer niños al mundo, combinadas quizás con lo que pudieron aprender de las parteras oficiales (hasta bien

---

<sup>22</sup> MEDIOMUNDO, José

entrado el siglo XX, muchas de estas mujeres tenían permiso del Estado para ejercer este oficio). Sobre todo, si tomamos en cuenta que los médicos prestaban sus servicios en las ciudades, dejando sin atención muchas de las zonas periféricas. Además, el acceso a la salud era limitado para los sectores segregados socialmente, que debían acudir a centros como el Hospital de la Caridad de Barquisimeto que después sería el Hospital Antonio María Pineda. ( <sup>23</sup> )

Veamos qué dicen, a propósito de las comadronas como un valor identitario de la comunidad, Inés Mujica y Doris Pérez:

- FC /YS ¿Cuáles parteras recuerdan ustedes del pueblo?
- *Recordamos de las comadronas a María Mercedes Garcés y a Delfina Terán, como ellas eran consideradas como madrinas se les pedía la bendición. Hilaria Ríos es la mamá de Inés y ésta última fue atendida durante el parto de su madre por la comadrona Adolmina Alvarado. La otra comadrona era la señorita Sacramento, que además era enfermera en el puesto de socorro que después fue medicatura, creo que se hizo así durante el gobierno de Eligio Anzola Anzola. ( <sup>24</sup> ) (énfasis nuestro)*

Dice al respecto, Marina Pastora Pérez, mujer apreciada en esta comunidad y de una admirable vocación religiosa y compromiso con las personas más necesitadas de Santa Rosa. A ella le preguntamos de qué manera daban a luz las mujeres en Santa Rosa, antes de la llegada de los servicios médicos al pueblo o antes de que se dieran los traslados de las parturientas al hospital Antonio María Pineda:

Acá nacimos con la atención de una partera, ella se llamaba Antonia Terán, la de mi hermana fue Ramona Durán, las de mis hermanos no sé cómo se llamaban...yo creo que las mamás algo les daban a esas señoras que hacían el papel de médicos en ese momento. Les ayudaban a parir, les daban unas

---

<sup>23</sup> En el tiempo colonial, el de las parteras (al igual que los barberos cirujanos y sangradores) fue un oficio controlado por el Real Protomedicato de la corona española, y ya en el período republicano por la Facultad de Caracas-, y sus oficiantes, debían formarse con médicos profesionales que entregaban los certificados para tal fin. No obstante, se trataba de una minoría. CF ARCHILA MEDINA, Ricardo. "Medicina" en **Diccionario de Historia de Venezuela** Fundación Polar. Tomo 3. Págs.. 95 y ss..

<sup>24</sup> MUJICA, Inés y PÉREZ Doris 20 de abril de 2012

“tomas” para acelerar el parto. Mi mamá les comentaba a sus amigas que las parteras les daban un guarapito, pero no sé de qué.. ( <sup>25</sup> ) (Énfasis nuestros)

Tenemos aquí un índice de la cultura ancestral de los antepasados de los santarroseños. El consumo de brebajes como recurso curativo es de larga data en todo el mundo. A propósito de las personas que atendían a su manera los problemas de salud en la comunidad, dice el investigador R. D. Silva Uzcátegui, ex integrante de la Academia Nacional de la Historia, en una densa obra dedicada al estado Lara (premiada en España por su valor histórico), que en Santa Rosa...había una ‘médica’ a quien llamaban Ña María Linares. Tenía tanta fama entre los campesinos, que de todos los caseríos en varias leguas a la redonda iban a llevarle ‘las aguas’ (orina) de los enfermos. ( <sup>26</sup> )

En esta dinámica dialógica surge el tema de la salud con el sentido de un servicio que no estaba al alcance de la gente de la comunidad. Continúa con su historia la señora Marina Pastora Pérez:

De mayor a menor, mis hermanos son: Rafael Antonio, Alirio (murió de tres o cuatro años) yo no lo conocí, murió, no sé, antes existía mucho el mal de ojo, la gente creía mucho en eso, era muy bonito, se lo llevaron a un lugar y lo devolvieron enfermo. Dice la gente que era mal de ojo, pero uno no sabe qué era en realidad. Después vino Juancito, después yo y después mi hermana Lina. Juancito murió pequeño, pero no recuerdo por qué; del otro, mamá decía que era muy bonito y juguetero, la gente lo agarraba. ( <sup>27</sup> ) (Énfasis nuestros)

José Mediomundo, explica desde la ciencia médica la razón de las muertes de niños en Santa Rosa:

- FC / YS ¿Cómo afectó al pueblo la ausencia de servicios médicos?

---

<sup>25</sup> PÉREZ, Marina Pastora

<sup>26</sup> SILVA UZCÁTEGUI, R.D. **Enciclopedia larense**. Tomo II. 1969. Pág. 131

<sup>27</sup> PÉREZ, Marina Pastora. Entrevistada el 2 de mayo de 2012

- JM Aquí, cuando Santa Rosa prosperó un poco, (años 50, aproximadamente) había unos 3.000 habitantes quizás, gente humilde, una zona inhóspita, el agua era del río Turbio, no estaba contaminada. Se recogía agua de lluvia y había pozos en las casas. En una oportunidad llegó una epidemia de tifus, murieron varias personas, mi hermana entre ellas; yo estaba en la cama. Se contagiaron con el agua, el tifus es un bacilo... ( <sup>28</sup> )  
(Énfasis nuestros)

Comparemos estas palabras de Mediomundo con lo que publicó el editor José Vicente Pepper, quien describe cómo eran las condiciones de salud del pueblo y cómo funcionaba el único centro sanitario para el año 1941, cuando visitó a Santa Rosa en busca de información para un libro de su autoría:

Funciona un Puesto de Socorro el cual presta grandes servicios, pues se trata de una población en su mayoría pobre y azotada por continuas enfermedades, ya que tiene zonas que están pidiendo a gritos trabajos de saneamiento, tales como Parapara, Chorobobo, Guacabra y de una especial mención Santa Rosa, por falta de acueducto, ya que el agua que se bebe es del Turbio, después de haber ésta arrastrado los desperdicios de la ciudad vecina (Barquisimeto). ( <sup>29</sup> )

De cómo la gente resolvía de manera tradicional la restricción de no contar con servicios médicos como los que había en Barquisimeto, dice José Arenas, destacando el sentido de la medicina tradicional como una manera de resolver esta limitante, lo siguiente:

...esa era una casa don Juan Viloría, un hombre que para la época llamaban chamarrero o yerbatero, él había curado a mi mamá de una enfermedad que tuvo, por eso se hizo amiga de la esposa de don Juan, la señora Petra...Tampoco había acueducto, ni pozos sépticos. Las necesidades se hacían en los arbustos. Un familiar nuestro Tomás Arenas, trabajó en Sanidad, él influyó mucho para que se construyeran los pozos sépticos o letrinas. Sanidad pagaba a un señor de nombre Miguel para que hiciera los huecos; la gente hacía una casuchita con unos bloques y un techo pequeño, eso fue en los 50 más o menos. El acueducto llegó comenzando los años 60;

---

<sup>28</sup> MEDIOMUNDO, José

<sup>29</sup> PEPPER, José Vicente. **A través de Lara**. 1941. Pág. 211

antes se abastecían con agua de un tanque que estaba en donde se encuentra actualmente el ambulatorio. La gente iba con sus envases a recoger agua potable del tanque que abastecía un camión cisterna... ( <sup>30</sup> ) (Énfasis nuestro)

La falta de política sanitaria era evidente. El acueducto se inauguró en Santa Rosa en el año de 1941, según reseña la revista **Centurias**, durante la gestión del jefe civil Rafael Antonio Garmendia, quien además hizo la nomenclatura de las calles del pueblo.

Retrocedamos un poco en el tiempo y detengámonos en un documento de interés: ante la magnitud de epidemias por las condiciones insalubres, un informe del encargado de la Medicatura de Sanidad del Estado Lara dirigido al Ministerio de Salubridad y Agricultura y Cría, en los años 30 del siglo XX, dice lo siguiente :

En mis frecuentes visitas sanitarias a los sitios más infectados, pude observar formas terribles como las comatosas, algidas, tetánicas e hiperpiréticas. Esta última, llamada vulgarmente 'la económica', de pronta y fatal terminación; pero, sobre todo, las formas primero nombradas eran las de mayor frecuencia. ( <sup>31</sup> ) (Subrayado nuestro)

En este detallado informe, también se indica quiénes eran los más propensos a ser víctimas de estas enfermedades:

La clase pobre, menesterosa, los jornaleros, son los más atacados. Y ésto se debe a la ignorancia completa de la higiene y la imposibilidad en que se encuentran para construir casas contra zancudos, provistas de tela metálica y de adquirir mosquiteros. Las casas que habitan están fabricadas con paredes de doble enlate hecho con carga amarga o con guasduas hendidas, relleno con terrones o barro que a veces alisan o no alisan, lo que les da un aspecto primitivo y burdo; el techo es construido con paja seca o tamo; son muy bajas, pequeñas y oscuras, no poseen más de dos departamentos (cuando nó uno solo), uno para la cocina y otro para el dormitorio general de la familia. En cuanto a luces: una o dos puertas. ( <sup>32</sup> )

<sup>30</sup> ARENAS, José. Entrevistado el 5 de junio de 2012

<sup>31</sup> Estados Unidos de Venezuela. **Memoria Ministerio de Salubridad y Agricultura y Cría 1932.** 1933. Págs. 880-882

<sup>32</sup> *Ibidem.*

Para el funcionario, la “gente pobre” es responsable de sus males por su “ignorancia” de la higiene. Con esta apreciación, de alguna manera dejaba de lado la responsabilidad del Estado en el asunto, sobre todo en un tiempo en el que esta gente tenía pocas formas, cuando no nulas, de hacerse oír por el Gobierno.

### **“La Virgen me hizo el milagro”**

Es leyenda conocida la de la “resistencia” que ofreció la imagen de la Divina Pastora a salir del pueblo de Santa Rosa, al que llegó de España por equivocación de quienes hacían traslados de este tipo para los encomenderos e iglesias de las colonias americanas. La imagen, que llegó en 1740, tenía tanto peso que los indios a los que se les dio la tarea de cargarla para llevarla a Barquisimeto -su sitio de destino-, no pudieron moverla, lo que fue interpretado por los pobladores y clérigos como la voluntad de la Virgen de quedarse en el pueblo que había nacido bajo la protección espiritual por decisión de los capuchinos que fundaron el pueblo, de la figura de Rosa de Lima, la primera santa católica de Latinoamérica.

Igualmente, en el imaginario popular de Barquisimeto y de la misma Santa Rosa, está muy presente el mito del sacerdote Macario Yépez que pidió a esta advocación de la Virgen María que fuera él la última víctima del cólera (epidemia que llegó a Venezuela a través de enfermos miembros de tripulaciones de barcos provenientes de Europa) que para el año 1856 azotaba a Barquisimeto y sus alrededores. Yépez efectivamente murió, pero, al parecer de otro mal, el tifus, según aseguró el médico Simón Wohnsiedler a principios del siglo XX, citado por el padre J.M. Alegretti en su obra **Defensa de la Iglesia y su patrimonio**, publicada en 1951:

El padre Yépez murió de tifus o fiebre tifoidea el 16 de junio de ese mismo año (1856). La enfermedad adquirió la forma cerebral, delirio violento e hipertemia. Los médicos de ese tiempo le aplicaron sangrías (era de robusta constitución) y agua helada en la cabeza. Dígame usted si le aplican

semejante tratamiento a un coleriento...! En medio tiempo estaría ensajonado (sic) el infeliz ( <sup>33</sup> )

Cualquiera sea la causa de muerte del padre Yépez, lo importante es que en torno a su deceso se creó una historia que se ha mantenido en el tiempo y cuya trama sirve de base para convocar todos los años a millones de personas para que acudan a la procesión del 14 de enero. Esa verdad compartida sobre la muerte del padre Yépez se da interna y externamente de Santa Rosa. Lo que nos interesa es lo que el antropólogo Joan Pujadas llama las *interpretaciones compartidas* de un *hipertexto* con significado social. ( <sup>34</sup> )

Quizás, por tratarse de sociedades matriarcales las de los indígenas que poblaban el suelo de la actual Venezuela antes la llegada de los europeos en el siglo XV, la imagen de la Virgen ha calado más hondo en el imaginario religioso. En cierta forma, la comunidad se apropia de la historia religiosa y le da sentido de identidad, por ejemplo, a través de celebraciones que simbolizan la fe mariana. Así recuerda José Mediomundo lo que fue una importante fiesta de la comunidad en honor de la Virgen:

...y aquí en Santa Rosa, en la Fiesta de Ocho, llamada así por el 8 de septiembre cuando se celebra, la fiesta de la patrona del pueblo, Santa Rosa y de la Virgen de la Coromoto, la patrona de Venezuela. Esto se llenaba, venía mucha gente a ver a la Pastora y a la fiesta de calle, que era la otra, es decir, eran dos: la religiosa y la de calle. En ésta montaban carruseles y había toros coleados. Yo tenía unos ocho o nueve años, ya en 1940 tenía diez años.

Debemos valorar también la manera cómo la gente de Santa Rosa aprehende lo religioso. La construcción de calvarios, por ejemplo, por parte de albañiles de la comunidad en cuatro puntos del pueblo -obras que consideradas parte de su patrimonio material-, pueden verse como una manera en que la gente expresa sus valores religiosos. En la tradición oral del pueblo está la historia del porqué se

---

<sup>33</sup> En: SUÁREZ, María Matilde. "La procesión" en **Pastora nuestra**. 2005. Pág. 16

<sup>34</sup> CF. PUJADAS, Joan. "El método biográfico y los géneros de la memoria" en **Revista de antropología social**. 2000. Págs. 19 y ss.

construyeron estos monumentos, una historia vinculada con lo que fue la epidemia del cólera que azotó a Barquisimeto en la segunda mitad del siglo XIX. José Mediomundo, nos habla de este tema en estos términos:

El Calvario de El Cardonal lo mandó a hacer en 1920 Rafael Hernández, que era el papá de Tomás Hernández, un músico de aquí, el albañil no sé quien fue. Tomás tocaba bandolín, flauta, clarinete, guitarra, compositor, arreglista. Rafael Hernández era uno de los comerciantes, él fue el que construyó el calvario este. Por cierto, en una oportunidad lo defendimos, levantamos un grupo de la comunidad para protestar contra el ingeniero que pretendía derrumbarlo, ese es un ícono histórico religioso le dije, por los años, más de 100, mi papá me decía el pasaje de la calle a la puerta de la iglesia, uno de los días de la Semana Santa, se sacaba al Nazareno, por eso lo llamaban calle de La Amargura... papá no mentía, eso lo escuchaba yo de niño. No lo tumbaron, lo vecinos apoyamos que no se hiciera la demolición. Ese y los otros cuatro, el de La Cañada es nuevo, el del Turbio lo hizo Maximino Rondón, ese es de la época del cólera, le pregunté al padre por qué están en los puntos cardinales de Santa Rosa y él me dijo que fue como pidiéndole a Dios que terminara el cólera como lo hizo el padre Yépez. Me imagino que ese es de lo primeros. El calvario viejo que tumbaron sí lo conocí en 1937, cuando hicieron la quinta de los Martínez Ojeda, ellos tuvieron que recogerlo y hacer otro en representación del otro. ( <sup>35</sup> ) (Énfasis nuestros)

El imaginario religioso se refuerza a partir de lo que la gente valora como importante, como patrimonio no sólo por el sentido de la fe sino por ser parte de la arquitectura del pueblo. Podemos destacar el sentido de identidad del monumento, reforzado por el hecho de ser levantado por gente de la misma comunidad.

Por otra parte, notamos también el sentido de la verdad como valor, referente moral que para la época que Mediomundo recuerda tenía mucha importancia.

Inés Mujica también recuerda las fiestas religiosas de Santa Rosa como actos sagrados. Esto nos dijo cuando le preguntamos al respecto:

En el pueblo, cuando éramos niñas, solíamos celebrar fiestas religiosas como las de La Dolorosa y San Juan... en esos tiempos la Semana Santa

---

<sup>35</sup> MEDIOMUNDO, José.

empezaba el domingo, que era el día en que la imagen de la Divina Pastora regresaba de su periplo por las parroquias de Barquisimeto, pero el padre Fidel (González, párroco de Santa Rosa al momento de la entrevista) cambió el día domingo por el sábado. Igualmente, recordamos las misas a oscuras que se celebraban en la iglesia, las llamaban “misa de las tinieblas”, y allí no podían entrar niños, los adultos llevaban velas y las movían en esa oscuridad para simular el terremoto que se produjo el viernes de la muerte de Cristo. Para entonces, el párroco era el padre Heriberto Otero.

Marina Pastora Pérez, de reconocida raigambre religiosa en la comunidad, explica desde su visión cómo ha marcado su existencia la fe mariana:

- FC/YS ¿De dónde viene su nombre?
- MPP Soy Marina porque nació el 26 de diciembre, día de san Marino en el almanaque (santoral) y Pastora por promesa: mamá tenía tres varones y cuando salió embarazada le pidió a la Virgen que fuera hembra y que a cambio, le pondría por nombre Pastora. Soy la cuarta de los hermanos, de los cinco, han muerto dos varones. El milagro es que se llevó dos varones y mandó dos hembras. ( <sup>36</sup> ) (énfasis nuestros)

Para la señora Pastora resulta significativo que las hembras de la familia hayan sobrevivido a las enfermedades que al pueblo de Santa Rosa le tocó enfrentar. El sentido de las facultades milagrosas de la Virgen se manifiesta en la expresión de que por su voluntad hayan muerto los varones y nacieran las hembras, hembras como la Pastora, al hogar de la familia Pérez.

La firmeza de la mentalidad religiosa de la señora Marina bien puede ser considerada de la misma intensidad de la de los muchos creyentes. Hay algunas pistas interesantes en su testimonio. Veamos:

- FC/YS ¿Cómo llegó usted a la religión católica?
- MPP Cuando voy a la iglesia nos agarran otras catequistas como la señora María Leonor Sosa, que es la actual presidenta de la Sociedad de la Divina Pastora y también me dio catecismo la señora Pastora Rodríguez de Román, que vive en Yacural, con ella hice mi primera comunión, eso fue cuando tenía unos 12 años.
- FC/YS ¿Qué significó eso para usted?

---

<sup>36</sup> PÉREZ, Marina Pastora. Ob Cit.

- *La Iglesia me hizo madurar, me quedé trabajando en ella, me hice catequista. El padre Orozco fundó la Santa Infancia, me metí allí, como tenía 12 años me nombró presidenta de los niños, de la Santa Infancia. Buscábamos niños... el padre me dijo ‘usted semanalmente, a las mamás que quieran que los niños pertenezcan a la organización les va a pedir cinco céntimos, una nica, semanal’. Hacíamos oración, y nombró a Euclides Leal, de La Cañada, como presidente de los niños y a mí de las niñas. Nos trajo una imagen de Santa Inés del Monte. Los niños desfilaban y las hembras cantábamos, íbamos hasta Pueblo Arriba y regresábamos por El Calvario, íbamos con flores en la mano, el día de esa santa. Monseñor Orozco murió en El Tocuyo.*

- *Esa fue mi primera experiencia en la iglesia, después, como a los dos años, me metí en la Sociedad Hijas de María, ya más señorita, todas vestidas de blanco con un cinturón azul. Celebrábamos la Inmaculada Concepción, los 8 de diciembre comprábamos cohetes, empezamos a cantar en el coro, el corista era el señor José María Ramos, un santarroseño, tenía su órgano y nos enseñó a cantar en las misas, ya dábamos catecismo a los más pequeños y visitábamos a los enfermos en sus casas, les rezábamos el Padre Nuestro y el Credo...después, me metí a la Legión de María, tenía que ir a Barquisimeto, porque las reuniones se hacían allá, en San José, empecé a misionar en Villanueva, Carora, Río Claro, La Miel ...eso era llevar el mensaje de Dios de casa en casa y al que no fuera casado, motivarlo para que recibieran los sacramentos del matrimonio y a los que no estaban bautizados, darle ciertas orientaciones...ya estudiaba bachillerato...después me metí en la Sociedad Corazón de Jesús, en Santa Rosa y allí me nombraron presidenta. De allí a la Sociedad de la Divina Pastora como socia, nunca como directiva... esa es la que está en Santa Rosa...el catire Montenegro también fue presidente.*

- FC / YS ¿Cómo ve usted la devoción por la Divina Pastora, la procesión?

- *MPP La devoción de la Divina Pastora siempre ha sido así pero en esta época ha aumentado, la Fiesta de Ocho , en septiembre, antes venían más , traían carruseles en Pueblo Abajo, mesas con juego, también por el Turbio mesas de juego. Eso se acabó hace más de 15 años, se quedó en lo religioso, antes traían esos juegos de mesas y carruseles.*

La señora Marina Pastora Pérez, nos confesó una experiencia que marcó su vida desde el punto de vista profesional. Una vez que se graduó de profesora en el Pedagógico de Barquisimeto, en los años 70 del siglo pasado, le fue difícil conseguir empleo en la ciudad, lo que le hizo decidir por Maracaibo como posible lugar de trabajo. Así explica ella la intermediación de la Divina Pastora para lograr su objetivo de una vacante como docente:

- FC/YS ¿Usted siempre ha estado agradecida con la Pastora?
- MPP La Virgen me hizo el milagro... en un cafetín me siento en una mesa donde estaba una señora comiendo y le pregunté por una cola grande como de 60 personas y ella me dice 'educadores buscando trabajo'. Yo que vengo de Barquisimeto buscando trabajo, le dije. Me fui con la señora me llevó a la Zona y resultó ser la que daba los cargos.

En efecto, la funcionaria le asignó el cargo. Como dijimos, la tradición religiosa y la devoción por la Divina Pastora tienen mucho peso entre los habitantes de Santa Rosa. Marina nos presenta otra de sus experiencias religiosas con la advocación de la Virgen María, en su tiempo inicial de educadora en Cajaseca, estado Zulia:

- FC /YS ¿Cómo le fue en sus inicios en un lugar tan lejano de su casa?
- MPP Estando ya de educadora en Cajaseca, sueño con la Divina Pastora que me dice '¿Marina qué te pasa? ¿Por qué no dices que eres catequista aquí en Cajaseca? yo te necesito, dale catecismo a los muchachos de este pueblo', yo ya tenía unos dos años, no le dije a nadie que hacía eso, lo que sí hice fue que me agregué a los carismáticos, iba a sus oraciones. Cuando la Divina Pastora me dice eso... a la mañana siguiente me fui con el cura. Vengo a ponerme a la orden en el trabajo evangelizador. Él me dijo que agarrara los jóvenes. Si quiere puede ser aquí. Voy a dar catecismo los sábados en la mañana en la iglesia. Hacía obras de teatro en las vigiliass con los muchachos, saqué varias primeras comuniones, de confirmación...

En términos de Fernand Braudel, podemos decir que nos encontramos ante la expresión un fenómeno de larga duración, en este caso de mentalidad religiosa. Pero, como también nos interesa el tema de lo cultural, destacamos la manera en que esta mujer le da sentido de trascendencia, de poder metafísico a la advocación de la Virgen María, que le hizo incluso confesarse ante un pueblo que le era extraño, lejos de su tierra, como la catequista que había sido en Santa Rosa. Es significativo que la señora Marina, traiga de su memoria la voz de la Virgen, un vínculo basado en una relación mística, no física.

En Santa Rosa se combinan historias como esta y saberes populares con expresión trascendental, indicio del pasado indígena. A propósito de ello, nos confesó Frank Tovar cuando le inquirimos sobre una de sus ascendientes, lo siguiente:

FC/YS ¿Mire, la bisabuela Concha, ella tuvo marido?

FT No.

FC/YS ¿Tuvo hijos?

FT Sí, ella tuvo tres hijas, cuatro, cuatro. Uno que se llamó Tomás, Alejandra, era muy culta. Ella cuando tenían relaciones no salían al sereno. Ellos no salían porque les hacía daño el sereno y la luna. (Énfasis nuestro)

En el cotidiano de las personas de mayor edad de Santa Rosa es común escuchar expresiones como las subrayadas como un sentido del cuidado de la salud de las mujeres, que para el tiempo referido por Tovar, eran de las más vulnerables a enfermedades como la tuberculosis o el tífus.

### La economía del pueblo en el siglo XX

En la **Guía de Venezuela**, editada por el fotógrafo alemán F. Benet en 1929, con el apoyo del gobierno de Juan Vicente Gómez, se da cuenta de que en el pueblo de Santa Rosa había 507 casas y 2.413 habitantes, casi la mitad de personas que para ese mismo año tenía la población de Río Claro, según Benet. (<sup>37</sup>). El director de la **Guía** identifica a los siete comerciantes que había en Santa Rosa para el momento de su visita con los siguientes nombres: Teodoro Dorante, Rafael Hernández, Froilán Lozada, L. Páez, Valeriano Páez, E. Ramírez y Juan de Dios Mediomundo, éste último, el capitán de las montoneras que en el siglo XIX marcaron la historia del país, como nos testificó su pariente, José Mediomundo, quien describe cómo era la vida de los hombres del pueblo que en su mayoría trabajaba en las haciendas aledañas a Santa Rosa como la del señor “Paco” Gil:

---

<sup>37</sup> BENET, F. **Guía de Venezuela**. 1929. Pág. 455

Papá también fabricaba chicha en la casa, guarapo, igual que la de maíz y arroz, él tenía también carrito para hacer raspados, un señor lo hacía con el cepillo y el jarabe lo hacía él, leche condensada y él hacía el jarabe de frambuesa; él compraba y revendía, y se dedicaba a la agricultura. En muchas ocasiones los hacendados que pagaran con una parte de la cosecha, Paco Gil tenía hacienda de trapiche él le dio una parcela para que le hiciera una rosa, eso era quemarla y limpiar un espacio para sembrar y después de la cosecha él debía pagar lo que llamaban el piso, que era una parte de lo recogido, al dueño de la hacienda. Fue también caporal, encargado de hacienda en la Altamira, en la carretera vieja de Yaritagua, que era del general Argenis Asuaje...(subrayado nuestro)

Sigue así el testimonio de Mediomundo, en el que reaparece el sentido del pasado indígena como componente de la identidad de la gente de Santa Rosa y el sentido de los cambios desde el punto de vista económico como factor del progreso de la comunidad:

La mayoría de hombres trabajaba en las haciendas. Ellos...me imagino que ellos son los herederos de los indígenas, al menos los que están aquí en Santa Rosa, los de Palavecino que también trabajaban en las haciendas, no sé. A partir de los 50 se empezó a sentir los cambios en el pueblo, ya había un acueducto con agua traída de Cabudare, se instalaron las embotelladoras de gaseosas; los peones de hacienda pasaron a ser obreros consiguieron trabajos en estas empresas y mejoró su situación económica. (Subrayados nuestros)

Había un sector llamado La Aduana, se llamaba así porque el río crecía y la gente que vivía en la carretera a Yaritagua y venía a hacer mercado en Santa Rosa, entonces había muchachos que atravesaban el río y mi papá incluso lo hacía cuando el río estaba crecido y cobraban a la gente le daba miedo y la gente le pagaban un real, por eso lo llaman La Aduana pasaban gente también porque eso eran un piedrero para ambos lados. Compraban maíz, caraotas era mercancía de Barquisimeto alguna de los mercados de Terepaima y Cabudare”.

En la revista **Centurias** se publicó una crónica autoría de Benigno de J Juárez, que tiene fecha de 1933. Resulta interesante la manera en que describe el pueblo el articulista; tomemos en cuenta que el año de redactada la crónica es de pleno apogeo de la dictadura gomecista, la más larga que ha tenido el país (27 años). Veamos qué nos dice el poeta Juárez:

A lo lejos, un humilde campesino con azadón al hombro y vestido toscamente, véase subir una pendiente que le conduce a su hogar, donde las caricias de su buena compañera y el amor de sus hijitos le harán olvidar por un momento lo difícil de su vida proletaria. Más allá, a un lado de la aldea, un conjunto de ovejas tendidas sobre el mantel de una sabana, simulan cisnes en un lago de aguas verdes...<sup>(38)</sup>

Más allá de la prosa romántica del poeta Juárez, sus palabras pueden tomarse como parte simbólica del imaginario rural de la época, desde la perspectiva de uno de sus habitantes. Aún en Santa Rosa hay vestigios de ese pasado no tan lejano; prueba de ello es el testimonio de José Prado, quien nos cuenta su experiencia como ayudante de su padre, proveniente de El Tocuyo y que se radicó en el pueblo en los años 50 del siglo XX. Su papá fue peón de las haciendas cercanas a Santa Rosa, pero antes, fue bracero en las grandes haciendas de El Tocuyo:

Papá cortaba caña y batía el melao para hacer papelón, yo trabajaba con él, desde pequeño ayudaba a llevar la caña en el lomo y a cargar los camiones y le ayudaba a él a batir el papelón. Esos camiones algunos iban a la misma hacienda para moler la caña y otros iban al Central Turbio. El guarapo también iba para el Turbio. El papelón lo hacían allí.

La faena comenzaba a las 4 de la mañana, a esa hora había que estar en la hacienda. Nos íbamos caminando... El papelón se echaba en una torva y uno la paleteaba llevaba leña por debajo. Uno esperaba que se calentara y empezaba a batirlo hasta que templara, duro, uno lo pasaba a unos cajones, un molde como un cono, al rato se sacaba... Eso lo vendían para los automercados y comercios. En esa hacienda había como, sin contar los corteros de caña, como 12 personas.

Yo estaba chiquito, unos diez años, no había otros niños... yo estudiaba en la tarde en el Escuela Juarez y en la mañana me iba con mi papá. Me pagaban una locha por día y a mi papá le daban 2, 50... Una locha era plata. Con 2,50 se compraba mucho... antes la comida era muy barata. Una locha de pan... la comida la comprábamos en la parte de abajo en la bodega de Pablito Álvarez, él tenía también expendio de licores.

Papá salía a las 4 de la mañana y llegaba a las 2 de la tarde. Ya a las 4 estábamos parados... yo he sido muy salido, siempre me ha gustado mirar para aprender. Acá venía mucha gente de El Tocuyo a cortar caña, allá también había centrales, después se iban. Había otras haciendas como la de don "Paco" Gil, la otra Rafael Guédez y doña... esas eran las que *ocupaban*

<sup>38</sup> JUÁREZ, Benigno de J. "Un atardecer de mi pueblo" en **Centurias**. 1971. S/P (escrito en 1933)

a la gente de por aquí. Recuerdo entre los corteros de caña a Fulgencio Acacio, que ya murió, era un gran cortador. Ulises Durán ( <sup>39</sup> ) (Énfasis nuestros)

El testimonio de José Prado coincide en algunos puntos con el de Mediomundo, en lo que respecta al sentido del mejoramiento económico para algunos de los hombres del pueblo, que se dio con la llegada de las embotelladoras, sobre todo si tomamos en cuenta las duras condiciones de trabajo en las haciendas, de semiesclavitud, según los testimonios de los cronistas de **Centurias** y del mismo doctor Mediomundo. Así continúa Prado:

Cuando ya tenía 16 años me fui a la Pepsi Cola, era ayudante de camión. Brinqué de allí para la Marbel, siempre ha quedado la Marbel. Allí estuve hasta que llegué a viejo. Empecé como ayudante de camión y después trabajé como maquinista, en despacho como montacarguista, estuve como ayudante de mecánico. En el lavado y engrase. En la empresa duré 16 años. El dueño original era Carlos Arbeláez, era colombiano.

Cuando yo era grandecito ya estaba la Pepsi... uno no trataba con ellos (los gerentes) le pagaban al chofer y éste a uno. Yo ganaba 10 céntimos por caja, cada caja 10 céntimos, eso eran unos 10, 20 o 30 bolívares...

Después me fui a la Marbel, donde aprendí la mecánica de motos. El señor Arbeláez nos mandó a mí y al gerente de Ventas, Jaime Lozada, a un curso de auxiliar de inteligencia militar, pero como parte del Escuadrón Motorizado en esa labor estuve dese 1976 a 1984. Nos usaban para dar paso en la vía, regular el tráfico, eso era ad honorem, las empresas pagaban los días a sus trabajadores ... al tiempo me jubilaron de la Marbel, de donde salí en el año 81 y me puse a trabajar en un taller de motos... hasta ahorita.

Desde el punto de vista material, resulta estimable para los trabajadores de Santa Rosa que se hayan instalado plantas industriales que les permitió cambiar de forma productiva y de subsistencia. Prado le da a su discurso un sentido que puede interpretarse como de evolución y desarrollo personal a partir de su experiencia laboral en las embotelladoras. En la revista **Centurias**, aparece esta información que

---

<sup>39</sup> PRADO, José. Entrevistado el 9 de mayo de 2012

tomamos como muestra de lo que significaba para los jornaleros, “gentes laboriosas y humildes”, su experiencia en las haciendas:

En tiempos lejanos los moradores se sostenían de la cría de animales domésticos y del mísero jornal que devengaban en las haciendas del ‘otro lao’, como era y es costumbre decir aquí. Recordemos que el apunte (así de llamaba el pago de cada semana) que devengaban en los fundos los trabajadores por su jornal de 72 horas en los seis días no pasaba de Bs 7, 50 semanal. Deducirá el lector hasta qué punto llegaba la explotación inicua en esas épocas oprobiosas ya superadas, cuyos políticos ni siquiera fueron capaces de tenderle la mano al pueblo, y más bien se complacían en exprimirle sus pocas fuerzas reduciéndolo a la impotencia... ( <sup>40</sup> ) (Subrayado nuestro)

El editor de la revista, Leoncio Juárez Narváez, posiblemente el autor de la nota periodística, era santarroseño y sabía lo que se significaba la dura vida del peón de hacienda. El “otro lao” -ubicado en la otra ribera del Turbio-, que describe el articulista como una expresión de los habitantes de la comunidad, nos da una idea del sentido del para entonces espacio distinto -al que se acudía para garantizar la subsistencia en condiciones mínimas-, de lo que representaba la cotidianidad de la gente del pueblo. Inés Mujica, por cierto, confirmando lo que reseñaba el artículo, nos dijo: *...habitualmente la gente de aquí tenía animales en los patios cochinos, gallinas, chivos y sembraba maíz y caraotas...*

Y Marina Pastora Pérez nos habla de sus formas de vida material en tiempos de niñez en estos términos:

- FC/YS ¿Cómo cocinaban sus alimentos?
- MPP Mi mamá lavaba en el Turbio, íbamos a buscar leña, en la Lagunita, en Santa Elena, allá buscábamos kují, yo tenía unos 8 o 9 años. Mi madrina se llevaba a sus hijos. Un día sí y un día no... comíamos caraotas, arroz, hervidos, mamá tenía gallinas, marrano. Después llegaron las cocinas de kerosene, después las de gas. En Pueblo Abajo vendían carne de res, allá mataban a las vacas en la casa de Ramón Leal, era una casa grande, Crisanto Méndez, en su casa cerca del puente, mataba marranos. En Pueblo Arriba, el señor... la gente comparaba, morcilla, adobo. Había bodegas. Mamá

---

<sup>40</sup> S/A “Santa Rosa de hoy” en revista **Centurias**. 1971. S/P

vendía marranos, venía... ahora que estamos en una época de desarrollo, Santa Rosa se ha quedado... ( <sup>41</sup> ) (énfasis nuestro)

La señora Marina siente que poco ha avanzado la comunidad en cuanto a al bienestar de la gente. El sentido de desarrollo en ella parece basarse en el crecimiento material y de condiciones de comercio en el pueblo.

Contrastemos estos testimonios con un documento hallado por el cronista del municipio Palavecino, profesor Taylor Rodríguez, acerca de la detención de un grupo de campesinos “aboleteados”, que protestaban por las condiciones de trabajo en las haciendas. Los “aboleteados”, explica Rodríguez, eran controlados y fichados en las jefaturas civiles para que cumplieran compromisos laborales en el campo con el que pagaban deudas adquiridas con los hacendados en condiciones inhumanas, tales como el pago en fichas o el cambio de servicios en especie por comida o aguardiente. Dice el profesor Rodríguez que El 13 de marzo de 1911 el jefe civil de Santa Rosa, de nombre Alfonso Gil (no sabemos si estaba emparentado con Paco Gil, identificado en varios testimonios como propietario de tierras), decide detener a un grupo de campesinos aboleteados que viven en dicha comunidad y trabajan en Tarabana ya que *‘andaban en una actitud desafiante con sus machetes de rozar desenvainados y esto contradice el ambiente de paz que nuestro benemérito Juan Vicente Gómez inauguró en Venezuela’*. ( <sup>42</sup> ) El machete, sentenciaba el jefe civil Gil, era para rozar en el campo más que para desafiar a la autoridad garante del orden.

En otro aspecto, veamos cómo describe Frank Tovar el pasado reciente de Santa Rosa desde el punto de vista económico:

- FC/YS ¿ Quiénes eran los comerciantes de Santa Rosa?
- FT Yo conocí a esa señora Marcolina que era la mamá de los Leal, de allí salió el lucero, además del señor Rafael Durán y el otro que no recuerdo el nombre, que eran los grandes poderosos de aquí, tenían bodegas y eso...

<sup>41</sup> PÉREZ, Marina pastora, entrevistada el 2 de mayo de 2012

<sup>42</sup> Libro de correspondencias recibidas. Jefatura Civil del Distrito Cabudare, año 1911. En RODRÍGUEZ, Taylor. “Campesinos aboleteados o fichados en el Valle del Turbio, caso Distrito Cabudare, 1910-1912” capítulo del texto mimeografiado “Comarca cabudareña: diez ensayos entorno a la historia local” (mimeografiado)

- FC /YS ¿Qué fue de la vida de estos señores que nos habló antes, Tomás, Manuel...?
- FT *Ellos eran sembradores*
- FC /YS ¿Dónde sembraban?
- FT *En la ribera del río.*
- FC /YS ¿Pero ellos les sembraban a los Durán?
- FT *No, ellos tenían sus terrenos y sembraban maíz, hortalizas. Ellos... el terreno eran de todos y se repartían. Lo vendían en el comercio todo lo que sembraban. Mi tío Manuel tenía un burro y ese burro llevaba toda la carga de hortalizas. Después ellos vinieron.*
- FC /YS ¿Qué hortalizas sembraban?
- FT *Tomate y cebolla, era lo que más se sembraba. Lo llevaban por el camino real que había para llegar hasta Barquisimeto.*
- FC/YS ¿Qué hacía su mamá?
- FT *Ella trabaja en casa de familia... Trabajó, ¡cónchale!, no me acuerdo la familia a la que le trabajó en Santa Elena. Ella duró un tiempo ahí, pero no recuerdo el nombre...*

Coincide el contenido del testimonio de Tovar con el de otros de los entrevistados, lo que sustenta el sentido de la tradición agrícola del pueblo de Santa Rosa y de las precarias condiciones de vida de sus habitantes. Las actividades económicas basadas en el comercio en pequeña escala hacen que Tovar considere a algunos propietarios de bodegas como “grandes poderosos”, lo que puede tomarse como una forma de sentido de élite que podrían tener quienes vivieron en el tiempo aludido por nuestro entrevistado.

*Bodegas de Santa Rosa, siglo XX*

<i>Sector</i>	<i>Propietario</i>
Yacural (La Aldeana)	Ramón Eugenio Valles
Yacural	“Chico” Méndez
Yacural	Juan Quirós
Pueblo Arriba	Familia Aguirre
Pueblo Arriba	Bernardino Quirós
Pueblo Arriba	José Manuel Ramos
Pueblo Arriba (La Aldeana)	Federico Graterol
Cardonal	Leonidas Aguirre
Pueblo Arriba	Pedro Aguirre
Pueblo Arriba (El Patio)	José Adames
Pueblo Arriba	Ramón Ramírez

Cardonal	Onofre Puertas- Oscar Suárez
Pueblo Abajo	Antonio Pérez
	Pedro Anastasio Arenas
Pueblo Abajo (bodega y cervecería)	Agustín Martínez (1° dueño); María Emeteria Brito de Martínez (2° dueña) José Leal (3 °dueño)

Fuente: José Mediomundo - José “Cheo” Arenas

### De la transformación del paisaje urbano de Santa Rosa

Hasta finales de la última década del siglo XX, Santa Rosa parecía detenida en el tiempo, al menos en su paisaje arquitectónico. Dos factores cambiaron esta percepción que teníamos del pueblo: el cambio drástico que hizo la Alcaldía del municipio Iribarren en su arquitectura, en los albores del siglo XXI, y la cada vez más numerosa procesión de la imagen de la Divina Pastora, que parte cada 14 de enero desde el templo católico del pueblo.

En cuanto a esta segunda aseveración, si bien la tradición de la peregrinación tiene una data de casi de 160 años, en las tres últimas décadas ha adquirido dimensiones considerables si tomamos en cuenta la cantidad cada vez más numerosa de gente que acude a este acto de fe. La última, según la alcaldesa del municipio Iribarren, Amalia Sáez, fue de 3.000.000 de personas, muchas de ellas venidas de varias partes del país e incluso del extranjero. ( <sup>43</sup> ) Aún en los días previos a la salida de la imagen, y en fechas religiosas como en Semana Santa, cuando regresa la Divina Pastora de su periplo por varios puntos del estado Lara tras su salida en enero, la afluencia de gente es significativa.

En la memoria de algunos de los habitantes de Santa Rosa está la imagen de las tertulias vespertinas de gente de diversas edades, que, según nos señalan algunos de los dirigentes vecinales como Inés Mujica, reconocida luchadora social y vocera del consejo comunal Río Cenizo, se acabaron cuando cambiaron la fisonomía de la plaza

<sup>43</sup> CF “Casi tres millones de feligreses en peregrinación de la Divina Pastora” en **El Universal**. 14 de enero de 2013.

Bolívar y sus alrededores. Parece que el cambio arquitectónico trajo consigo un quiebre en la identidad ¿A dónde fueron a dar esos contertulios de la plaza? Según Mujica, ahora se reúnen en casas de alguno de ellos. En la misma casa de la señora Mujica, como una iniciativa del consejo comunal Río Cenizo, todos los mediodías se congregan los abuelos de la comunidad a almorzar y conversar en las tardes sobre sus vivencias y la cotidianidad del país.

En su trabajo de grado para optar al título de licenciado en Desarrollo Humano por la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Bernie Crespo, (2013) recoge testimonios de algunos de sus habitantes sobre lo que significó para ellos el cambio del patrimonio urbano de Santa Rosa. Veamos lo que dijo Doris Pérez, vocera del consejo comunal y miembro de una de las familias de mayor tradición en Santa Rosa, ante la pregunta del investigador Crespo relacionada con este cambio del paisaje urbano:

DP. ...Porque las tumbaron, eso era bueno, esos son bienes de Santa Rosa, porque pertenecen a la comunidad, pero no están como eran antes, por lo menos la jefatura civil era una casa de tejas vieja grandísima, así como esa casa amarilla que esta allá... en frente a la plaza, la jefatura civil era así también, o sea todo lo que había alrededor de la plaza era así y cambiaron eso para que fuéramos modernos, para que entráramos en el modernismo, yo me sentí mal con todo ese cambio, me parecía más bonita Santa Rosa si fuera sido más más conservado eso, por lo menos en la esquina esa allá había una casa grande de tejas y más allá había otra, bueno pues por ahí yo tengo un cuadro de esas casas pero esas casas todo eso lo tumbaron, lo único que queda son estas casas ya, pero Santa Rosa por eso es que le decían pueblo, le llamaban pueblo porque era una parte de casas antiguas de tejas todo eso desapareció, queda nada más esa casa amarilla y la que le dicen el patio y la que están de este lado donde está la bodega y esas casitas, esas son las que quedan, el pueblo alrededor de Santa Rosa era así, puras casitas de tejas, todo eso se perdió, en vez de conservarlo y preservarlo lo que hicieron fue acabarlo... ( <sup>44</sup> ) (Énfasis nuestros)

Desde la perspectiva de Doris Pérez, la transformación arquitectónica del pueblo no era un necesidad de la gente que allí habita. Lejos de ello, trastocó su cotidianidad

---

<sup>44</sup> CRESPO, Bernie. "Lo nuestro, una aproximación a los bienes de valor de los habitantes de Santa Rosa" trabajo de grado para optar al título de licenciado en Desarrollo Humano. Febrero de 2013. Jesús Canelón, tutor. Pág. 108

e intervino la identidad que se siente por el paisaje como parte del patrimonio edificado de Santa Rosa. Para la señora Pérez, como para otros entrevistados, el “modernismo” adquiere un sentido de ruptura de lo que era el pueblo. El para entonces alcalde del municipio Iribarren, Henri Falcón, en cuya gestión se realizaron las modificaciones del patrimonio, argumentaba a través de la prensa de la época que esta intervención beneficiaría a la comunidad y que ésta había aprobado estos trabajos.

Inés Mujica, entrevistada por el licenciado Crespo, dijo lo siguiente:

...lo que pasa es que la plaza ha pasado por muchos cambios, ha pasado por varios cambios, y el último ha sido este, puro concreto digo yo, porque antes la plaza tenía arboles de mamón, uu esos muchachos vivían en esos árboles brincando comiendo mamones, había este naranjillos de estos que llaman, había mucho, eso tenía muchos árboles, la gente iba, se sentaba en la plaza a cualquier hora tranquilamente, iban a agarrar fresquito en la plaza porque la plaza tenía muchos árboles, entonces era más fresquito, pero hicieron eso, que eso no es, mucho cemento, es más que todo cemento y de paso le pusieron grama artificial, esos arbolitos horita es que están creciendo, esa plaza era pelaita (señora Inés , Bernie, 110 ) (Énfasis nuestros)

Coinciden Mujica y Pérez en el cuestionamiento de la intervención de la plaza y el cambio de árboles por cemento y grama artificial. La penúltima intervención del casco central de Santa Rosa (plaza Bolívar, ambulatorio, sede de la jefatura civil) se hizo en los inicios de los años 60 del siglo pasado, en la gestión del entonces gobernador Eligio Anzola Anzola. Según José Arenas, apreciado por los vecinos por su empeño en preservar las tradiciones del del pueblo, la remodelación de Anzola no alteró la arquitectura colonial del pueblo (<sup>45</sup>).

Los testimonios de los entrevistados apuntan a que el crecimiento indetenible de Barquisimeto se lleva consigo la cotidianidad del pueblo, que hasta no hace mucho conservaba su carácter casi rural en contraste con la vecina ciudad superpoblada, caótica y “modernizada”.

---

<sup>45</sup> CF CRESPO, Bernie. “Lo nuestro, una aproximación a los bienes de valor de los habitantes de Santa Rosa” trabajo de grado para optar al título de licenciado en Desarrollo Humano. Febrero de 2013. págs. 106 y 107 (mimeografiado)

Otro detalle importante es el que aparece en la revista **Centurias**, publicada en 1971 para celebrar los 300 años de fundación del pueblo (aunque las fuentes bibliográficas dan cuenta de que la fundación fue en 1673), en la que es recurrente la palabra “aldea” para referirse a Santa Rosa. Hace cuatro décadas, cuando Venezuela se había convertido en uno de los principales exportadores de petróleo del mundo y el Estado creció de manera inusitada por la renta, Santa Rosa aún era considerada una aldea. Uno de los artículos de la revista en el que aparece esta denominación está suscrito por Horacio Iñiguez Arraiz. Veamos:

Invitado por unos buenos amigos los señores Antonio Delima, Octaviano Gutiérrez García, y Juan J. Bujana fui a la aldea y quedé asombrado de su transformación: me parece estar en otra parte que no en Santa Rosa, el pueblecito de hace tantos años. Pero la voluntad encaminada al bien, el laudable propósito, el acto justiciero que honra a un hijo ilustre de Barquisimeto, nuestro digno Magistrado el doctor Eligio Anzola Anzola, ha contribuido de manera notable a su progreso y le ha dado a nuestra querida aldea la belleza que hoy ostenta ( <sup>46</sup> ) (subrayados nuestros)

Más allá de las consideraciones de identificación política con el gobernador Anzola (quien estuvo al frente del ejecutivo regional entre 1959 y 1963, siete años antes de la publicación de **Centurias**) que pudiera tener el articulista Iñiguez, estamos en presencia de la visión de alguien que vivió en la comunidad, tal como confiesa en la nota, pero que para el momento de la vista al pueblo, ya hacía tiempo que se había mudado a la ciudad, es decir, a la contraparte de la “aldea”. Esa versión estereotipada de la “aldea” también es compartida en otros textos de la misma revista, como el de una leyenda de una fotografía en la que aparecen dos damas, Facunda Rodríguez y Petra Martínez de Alvarado, posando para el fotógrafo de **Centurias** y cuyo título, marcadamente exótico, reza “Mujeres de la pintoresca aldea”. Sin duda, el histórico carácter rural de Santa Rosa incide en estas apreciaciones tanto de los articulistas de **Centurias** como de otras publicaciones como veremos de seguidas.

---

<sup>46</sup> IÑIGUEZ ARRAIZ, Horacio. “Evocación a Santa Rosa” en revista **Centurias**. 1971. S/P

Otro autor en la misma revista, anónimo, escribe para referirse a un personaje popular de la época conocido como “Mangocha” lo siguiente: *Hasta no hace mucho tiempo, conocimos en esta aldea en la parte alta de Pueblo Arriba a este popularísimo sujeto de nuestra clase humilde...* Estas formas de conceptualizar al pueblo por parte de los mismos habitantes que para entonces hicieron de articulistas, nos dice mucho acerca de la manera como se concebían a sí mismos. Cabe también la suposición de que, para hablar de aldeas, debe haber un referente de ciudad, que en este caso sería Barquisimeto, el lado “urbano”, “civilizado”. Aún en nuestros días, hay en Santa Rosa cierta aversión a Barquisimeto como un sitio distinto, del que el pueblo no se siente parte. Las respuestas de rechazo a las políticas públicas decididas en la ciudad (alcaldía y Gobernación de Lara, por ejemplo) sin consultar a los vecinos son evidencia de ello.

Casi medio siglo después de la obras de Anzola Anzola, en el período de gobierno del alcalde Henri Falcón, entre 2004 y 2008, se talaron varios de los árboles de la plaza que servían de sombra a las casas de palomas y a los vecinos que solían reunirse en ella. El espacio verde de la cuadrícula central se redujo y en su lugar se colocaron varios metros cúbicos de concreto. Otro tanto llevó el exterior de la casas que tradicionalmente, desde el siglo XIX, era de color blanco y en algunos casos de azul celeste, asociado éste a la Divina Pastora.

...en el sesenta el doctor Eligio Anzola Anzola gobernador del estado, le cambia toda la estructura cívica a lo que se conoce como el casco central de Santa Rosa, pone la plaza bien bonita, al escuela bien bonita, el ambulatorio, hacen eso que está entre la sala reconciliatoria y el ambulatorio, acomodaron la escuela, pintaron el ambulatorio, arreglaron la plaza, hizo una transformación completa a...la zona centro de Santa Rosa, hizo una urbanización en la parte de abajo, también hizo el parque que estaba donde está el mirador horita, se dice que todo eso fue una promesa que hizo el doctor Anzola a la Divina Pastora estando en el exilio, porque estaba exilió, pero a raíz de la caída de Pérez Jiménez, regresa y se le nombra gobernador del estado, bueno él había pedido a la Divina Pastora que si el regresaba a su país él le iba arreglar su pueblo, lo quisimos mucho, lo apreciamos mucho por todo eso; luego de eso cuarenta años después con el mandato de Henri Falcón como alcalde es que se lleva a cabo la nueva reconstrucción del casco central de Santa Rosa, se pusieron las calles de adoquines, se hizo el

mirador, el museo, el museo de la Divina Pastora, la sala de reconciliación, se le metió la mano un poquito a la escuela, al ambulatorio y al comedor, le cambiaron el arco, se cambió la plaza y eso es lo que tenemos actualmente... ( <sup>47</sup> )

No obstante, Oscar Viloria dice preferir el anterior aspecto del pueblo.

...la plaza antigua era muy bonita, acomodaron eso y acabaron con los palitos que habían, cada vez que viene la Divina Pastora vienen, en vez de dejar que ese palo eche sombra, lo que vienen es que lo mochan ahí, y yo te digo sinceramente tiene un aspecto moderno pero hace falta el aspecto como era antes, horita lo que hicieron fue puro modernismo. ( <sup>48</sup> ) (Énfasis nuestro)

El sentido de ruptura de la arquitectura supliéndola por otra distinta se expresa en las palabras de Arenas -al igual que Inés Mujica y Doris Pérez-, como modernismo. De alguna manera, el entrevistado entiende que esa intervención del espacio afectó la identidad del pueblo.

En otro artículo publicado en **Centurias**, dice el periodista santarroseño Aquiles Rojas, ante el crecimiento urbano de Barquisimeto y lo que veía en los alrededores del pueblo, que Santa Rosa está ahora inundada de rocolas que meten ruido desde que Dios amanece. Barquisimeto ha invadido su territorio con las armas de las construcciones de cemento armado y la quinta columna de las avenidas asfaltadas ( <sup>49</sup> ) (Subrayado nuestro)

Podemos decir que con el tiempo, y con creces en nuestros días, la expansión urbana de Barquisimeto y Cabudare están haciendo de Santa Rosa un lugar arrinconado, como fuera de contexto ante la conurbación de los municipios Iribarren y Palavecino, éste último considerado “satélite” de Barquisimeto y con un anormal crecimiento de urbanizaciones privadas.

---

<sup>47</sup> ARENAS, José , en el trabajo de Bernie Crespo. Págs. 106 y 107

<sup>48</sup> Ibid. Pág. 110

<sup>49</sup> ROJAS, Aquiles. “Aquellas pascuas larenses” en revista **Centurias**. 1971. S/P.

## La política y las formas de organización vecinal en Santa Rosa

Como en todas las comunidades populares en Venezuela, los procesos de conquista y atención del Estado en aspectos relacionados con servicios, reconocimiento de su territorio, así como sus formas de organización, entre otros, ha llevado consigo largas lidias que evidencian pugnas entre quienes buscan los intereses de la comunidad, los que partidizan estos escenarios y el propio Gobierno que busca controlarlos. Inés Mujica, antes identificada como una connotada luchadora social, nos cuenta parte de su experiencia como dirigente vecinal de Santa Rosa:

- FC/YS ¿Cómo ha sido el movimiento de organización vecinal en el pueblo?
- IM En tiempos más recientes, impulsamos el Proyecto Santa Rosa en 1999, nuestra intención era no sólo la de organizar las actividades culturales y tradiciones sino saber qué visión tenía nuestra gente de Santa Rosa. Allí surgió el proyecto del liceo, los bazares navideños, el de dar los nombres a las calles y de una nomenclatura que acompañara a éstos. Por ejemplo, la esquina de Las Tres Marías” en el sector El Turbio, el callejón José de la Paz Colmenárez, callejón Kika Colmenárez. Cuando se crearon los consejos comunales, aproximadamente en 2006, nos desintegramos...eso nos dividió, incluso mentalmente. ( <sup>50</sup> ) (Énfasis nuestro)

Resulta interesante la manera como percibe Mujica a la experiencia de los consejos comunales en Santa Rosa. Lejos de la intención que se presenta en la estructura legal de estas organizaciones, para Mujica son factores de desintegración del movimiento vecinal, lo que seguramente dificulta las formas de lucha en la comunidad. Sigue así la señora Mujica en su testimonio:

Antes, acá se hizo el Programa de habilitación Física de Zonas de Barrios que promovió el Instituto Municipal de la Vivienda de la Alcaldía de Iribarren, nos incorporamos con ellos y yo fui miembro de la Junta Parroquial y de allí formamos el Consejo Comunitario que estaba conformado por las llamadas para entonces “unidades básicas de participación”. Cada UBP tenía un vocero por manzana, elegido por la misma comunidad. Entonces buscábamos qué visión tenía cada UBP de la

---

<sup>50</sup> MUJICA, Inés. Entrevistada el 20 de abril de 2012

comunidad y los proyectos a futuro; hubo verdadera participación de los vecinos. Después de aplicado el programa del IMVI, (Instituto Municipal de la Vivienda) quedaron los mecanismos de participación para desarrollar proyectos... se convocaban asambleas de voceros que dieron forma a una asociación civil, que la concebimos más con relaciones horizontales que la de jerarquías de voceros... se trataba de organizaciones que hacían vida en la comunidad...había un presidente pero no era quién decidía la máxima autoridad era la asamblea... eran unos 112 voceros. A decir verdad, había cohesión entre los vecinos, pero paradójicamente, los consejos comunales nos desagregaron. Ahora, ya no estamos en conjunto los ocho sectores. (Énfasis nuestro)

Inés Mujica reconstruye la historia de su experiencia con los consejos comunales como un sentido de fragmentación vecinal. No obstante, no se amilana su espíritu de lucha pese a las circunstancias:

- FC/YS ¿Cómo valora usted toda esas luchas?
- IM podemos presentar algunas obras fruto de ese esfuerzo que se empezaron pero que están paralizadas como el liceo, que tiene su estructura y la sustitución del servicio de agua por tubería por un acueducto. Igualmente, lamentamos que se haya construido el mirador de esa manera, los de la Alcaldía para ese entonces (año 2002) destruyeron el parque Agustín Zubillaga. El proyecto macro recibió en principio recursos del Consejo Nacional de la Vivienda y de la Alcaldía de Iribarren. Estamos hablando de 800 millones de bolívares, de los cuales se invirtieron 430 millones de Bs. en obras y el resto en el pago de los proyectos de electricidad, cloacas, vialidad y de los promotores. No pudimos seguir porque no enviaron el resto de los recursos... (Énfasis nuestro)

Ante la interrogante de lo que se ha hecho en materia cultural en la comunidad, la señora Mujica nos dijo:

...Nosotros nos hemos organizado y hemos creado exposiciones fotográficas la primera en 2001 y las siguientes en 2002, 2005, 2007 y 2009. La idea partió de las fiestas de Santa Rosa que tradicionalmente se hacen en el pueblo. Aunque, desde antes en el contexto de los festivales de la Voz Infantil surgió un equipo, un comité cultural. Entre otros, estábamos Marta Mujica, Víctor Castellano, Sidio González, Juan Antonio

Parra, “Reyito”, luego me incorporé yo en el Tercer Festival y conmigo, Roberto Tovar, Carlos Flores, Miguel Ángel Devíes, Jorge Ventura, Juan A. Parra, Héctor Páez, Zoraya..., Eddie Aguirre, José Javier Quirós, Frank Tovar... de esos festivales se hicieron unos siete...de allí quedó el núcleo que dio pie a el comité de Cultura, creo que fue en 1997.

Frank Tovar es otro personaje clave en la experiencia de las luchas vecinales en Santa Rosa. Además, tiene una vasta experiencia como dirigente político en la comunidad, primero en el partido socialcristiano Copei y ahora en las filas del Partido Socialista Unido de Venezuela, creado por el extinto presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Con Tovar conversamos para conocer su historia del proceso de organización vecinal y las formas de gobiernos en la comunidad. Comienza con lo que fueron las juntas comunales.

- FC/YS ¿ Cómo ha sido a lo largo del tiempo la manera en que los vecinos se organizan para resolver los problemas de la comunidad, como por ejemplo, la conformación de los espacios?

- FT En el 58 había unas cosas que se les llamaba mojones, los cuales representaban los límites y de allí no se podía pasar; entonces, él (José Leal, Presidente de la Junta Comunal de Santa Rosa) empezó a mover los mojones para agrandar las calles. El marcador de las delicias de ese modo lo corrió hacia allá y lo llevó hasta la calle Bolívar, hacia el río, allí fue donde él recuperó un terreno más grande de Santa Rosa como pueblo.

El presidente del consejo (municipal) lo asignaba. Tomás Andara en Yacural también fue presidente de la Junta Comunal, estuvo también Tiburcio Garcés, ese es el más nombrado y a quien tuvo un problema muy grande a nivel político porque era de Acción Democrática y el cuando bajan acá y le correspondió el mandato durante la presidencia de ... no recuerdo el nombre del señor, pero él hizo toda la estructura aquí de Santa Rosa, ... el gobernador. Era mano derecha del gobernador de ese entonces... y allí fue que mandaron las casitas esas, que las llamaban de cartón. Ahí, todavía hay una casita de cartón, está toda viejita y nunca le han cambiado la estructura y da la casualidad que son tan pobres que en esa época que la hicieron no han podido cambiarla. ( <sup>51</sup> )

---

<sup>51</sup> TOVAR, Frank. Entrevistado el 17 de diciembre de 2012

Tovar se refiere a las residencias entregadas en tiempos del gobernador Eligio Anzola Anzola (AD) en los albores de la democracia representativa, que forman parte del sector denominado actualmente Las Casitas, en el lado norte de la comunidad, en el perímetro de la intersección de la avenida Lara con la intercomunal Barquisimeto Cabudare. Resulta interesante que Tovar inicie su historia en 1958, año en el que se escenifican en el país las primeras experiencias de la democracia y que puede tomarse como un hito de la de relación Gobierno-partidos que regido las políticas públicas durante medio siglo.

- FC/YS ¿Esas juntas comunales existieron hasta la Constitución de 1961?
- FT No, hasta el 68, pero no recuerdo porque con Rafael Caldera, el señor Segura era de la Junta que fue uno de los últimos que hubo, que fue como en los 70-73. Quien entró la presidencia de la Junta fue Segura, y después quedaron como coordinadores de juntas comunales, esa fue la historia, muy diferente a la de la Jefatura Civil porque ellos dependían de la Alcaldía. Carlos Andrés Pérez fue quien hizo el decreto de las juntas de vecinos en el 89, anteriormente eran los comités de base, que siempre ganaba AD, en ese entonces CAP decide hacer la junta de vecinos con un gobierno representativo donde hay un presidente, vicepresidente y secretario, tesorero. Los copeyanos buscamos meter mayoría y los adecos y al MAS lo dejábamos por fuera, así estábamos, en ese momento se hizo la junta de vecinos y se crearon las juntas parroquiales. (énfasis nuestros)

Las pugnas por el control absoluto de las instancias organizativas tanto vecinales como gremiales, estudiantiles, empresariales, deportivas, sindicales, entre muchas otras, que han marcado la lógica de la política venezolana desde hace décadas, se refleja en las palabras de Tovar, que son expresión del sentido de la organización vecinal como instancia de poder en su ámbito inmediato. Ante la interrogante de cómo se dio el proceso de conformación de la juntas parroquiales impulsadas por el Gobierno venezolano luego de las propuestas de la Comisión para la Reforma del Estado (COPRE) en los años 80, Tovar nos explicó:

...Yo no voy a participar, (se refiere al acuerdo para integrar la Junta Parroquial que hicieron los partidos AD, el MAS y Convergencia) no llegaré a esos términos. Uno se gana al pueblo... no así cómo lo hicieron. Llegaron a conveniencia con tres... eso fue antes... como presidente de la

junta comunal ¿cómo se llama? Antolfo Peña que fue después de Froilán , antes de Enrique

Henri Falcón se postuló en Quinta República como alcalde y eso y yo me postulé por ese movimiento independiente, después me llaman y me dicen que por ... a mi yo.. nunca me gustó Quinta República, yo me voy a un partido que sea ... que apoyen al Presidente (Chávez)... pero que sea... que no sea Quinta República, porque a mi nunca me gustó como llegó esa gente ahí. (énfasis nuestros)

Para Tovar no estaba bien lo de los pactos de partidos. La política, para él, debe tener un sentido de lo ético, que implica la participación de quienes no formaron parte de la Junta Parroquial para entonces. Respecto de la conformación de Quinta República, para nuestro entrevistado esta organización nació en Barquisimeto de manera atropellada, sin reconocer muchos liderazgos tradicionales en las zonas populares, incluso que apoyaron al comandante Chávez en su intento de golpe de Estado en 1992. Así continúa:

Me acuerdo, cuando hicimos la doctrina cristiana nos decían la Encíclica, en Copei nos decían, nosotros no debemos pactar con la gente de izquierda esa era la ideología de Caldera, lo del bien común y del otro que se llamaba... y uno que decía que de no hacer nosotros la revolución la harán ellos. Fíjate Copei hace la revolución y ahí está...

Pero nosotros vimos de dónde viene el papá de Chávez, decía yo. El papá de Chávez viene de ser de dirigente de Copei en Barinas, hay algo de raíces, yo tampoco pasé y no estuve nunca en Acción Democrática, nunca, eso se pactó porque venía por cuestiones políticas, pero yo nunca, además nunca conocí la casa de Acción Democrática, igual que Quinta República tampoco me gustaba, cuando llegué fue así. Por si acaso el día de mañana y me preguntarán cómo llegué a Quinta República así como camaleón, no, no, el porque llegar así y de las cosas.

Porque yo tuve conocimiento cuando Luis Herrera y me metí en eso cuando Copei en el mandato de Luis Herrera que fue en el mandato del... ochenta y pico, 83, entonces ahí me metí a copeyano y me fui poco a poco, hasta ... ahí es cuando yo andaba con él (Luis Cortés, dirigente del partido en Santa Rosa) en la Junta Parroquial, cuando se eligieron las juntas de vecinos, cuando se eligieron los comité de base, ... (énfasis nuestros)

Para Frank Tovar es importante medir las consecuencias en el tiempo de determinadas prácticas políticas poco cónsonas con la moral del consenso.

Igualmente, ve en la doctrina social de la Iglesia católica, que en su momento asumió algún sector del partido Copei, como parte de la raíz del movimiento que lideró Hugo Chávez a finales del siglo XX venezolano. De esta manera, el postulado social cristiano adquiere para Tovar un sentido de igualdad, justicia y equidad, entre otros valores como anheladas reivindicaciones populares. Sentido que se refuerza en muchas personas con el discurso del líder militar que se hizo público tras el golpe de Estado de 1992 y cuando fue candidato presidencial para las elecciones de 1998, hito inicial de la llamada era del chavismo en Venezuela.

- FC/YS ¿Usted que marca distancia de Quinta República?
- FT No, no, son los mismos, es la forma de entrar. Si yo hubiese llegado de Quinta República, y si me voy de Podemos y llego a Quinta República, es como decir entonces como un copeyano se cambió para Quinta República y ahora en Podemos a Quinta República.
- FC/YS Sí, si nosotros le entendemos, pero usted nos había dicho que antes no, que tenía cierto recelo con la gente de Quinta República, ¿por qué?
- FT Porque era gente que era un poquito autoritario, así... somos nosotros y nosotros, y los coronados en ese momento en la parroquia eran ellos nada más... (énfasis nuestros)

Resulta interesante el planteamiento de Tovar sobre la historia política de la Junta Parroquial de Santa Rosa. Aparece nuevamente en nuestro entrevistado el sentido de la política como un factor de cohesión vecinal más que de un acuerdo de partidos. Debemos aclarar que en este caso el ámbito de esta instancia municipal abarcaba lo que se conoce como la parroquia Santa Rosa que incluye sectores del este de Barquisimeto, un espacio mucho mayor que el del pueblo, como dijimos.

De una de sus luchas vecinales, recuerda Tovar la siguiente:

...Había un camino real que yo lo pelié mucho, pero los ricos se lo agarraron. Era un camino real que conducía desde aquí de Santa Rosa hacia el autocine, cuando uno entra por detrás de Rio Lama, era por toda la orilla del río y eso era. Nosotros luchamos todo eso, pero lamentablemente la cuestión poderosa, no se pudo, porque había la Monte real y cuando eso la Monte Real tenía, como quien dice, las acciones, ellos pagaron mucho para que eso no se diera y por no se puede pasar. Desde la Ribereña hasta ahí, se lo digo porque esa carretera la terminó de abrir mi tío Manuel. Él la reabrió,

porque era muy humanitario, cuando Obras Públicas del estado en ese entonces, el MOP (Ministerio de Obras Públicas), había un dirigente que era muy bueno que me enseñó a mi a ser muy dirigente que es el señor Luis Cortés. Sí el me enseñó a ser muy dirigente. Eso nunca se me olvida. (énfasis nuestros)

Para Frank Tovar, la política lleva implícito el sentido de la moral como norte de actuación. El contraste que él hace entre los “ricos” de Monte Real, una urbanización del este de Barquisimeto y su tío funcionario del MOP, reafirman este sentido.

### **El OVNI de Santa Rosa**

En el imaginario popular de Santa Rosa está grabada la experiencia de un Objeto Volador no Identificado que el sábado 22 de enero de 1977 se posó en una zona de Santa Rosa cercana al río Turbio, estuvo unos minutos y despegó velozmente con rumbo a las montañas de Terepaima, según Armando Loyo, testigo clave de este acontecimiento. El diario El Informador de Barquisimeto reseñó pocos días después del hecho que “agentes secretos del gobierno” estuvieron en el lugar, recogieron muestras e interrogaron a algunos testigos. Según la reseña periodística, el cura párroco de Santa Rosa estaba “en conocimiento de los hechos”. Entre las personas que aparecen fotografiadas en la prensa y que según el diario vieron el OVNI, están Gladis Juárez, Celina Quiróz, Armando Loyo, Jesús Juárez, Isaac Gómez y Pastor Quiróz.

Este acontecimiento forma parte de la historia oral de Santa Rosa; la veracidad de lo que con respecto de este suceso pueda haber, nos interesa menos de lo que en el pueblo se ha construido como una realidad, tanto por el hecho en sí mismo como en torno a las personas que fueron sus testigos. Como referentes de este suceso, han quedado para la posteridad los nombres de El OVNI para uno de los callejones de la comunidad y dos locales comerciales.

Bernardo Arenas, actualmente miembro del consejo comunal Río Cenizo, describe así su experiencia de este acontecimiento, a través de un documento escrito que nos entregó:

En una noche de enero de 1977, creo que fue el día 19, estábamos celebrando el bautizo de mi hijo varón, en casa de mis padres en Pueblo Arriba, cerca de la plaza. Aproximadamente a las 11 de la noche, observamos en el cielo un objeto volador como si fuera un farol, pero se observaba en forma redonda que giraba y tenía colores, como a una altura de unos 100 metros. Entre los presentes, recuerdo a mi primo Isaac Gómez...vimos que el objeto iba en dirección al río Turbio...me quedé observando hasta que desapareció porque los árboles impedían la visibilidad, pero no pasó mucho tiempo que nuevamente se vio el objeto que subía y lo seguí con la vista...tomó la dirección al cerro Terepaima. (<sup>52</sup>)

El testimonio de Arenas continúa de la siguiente manera:

Decidí ir en la mañana a averiguar y mi sorpresa es que, estando acompañado de otro primo (José Mediomundo) vimos que en efecto había una huella en forma de una estrella de cuatro puntas, había hollín dentro de ella (estaban calcinadas algunas piedras)... en ese sitio había cerros de piedras que se acumulaban. Con una cinta métrica medimos la forma de la estrella de punta a punta. Exactamente, las cuatro puntas median 1,41 metros.

Como para entonces estudiaba yo en la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, en el núcleo del Obelisco, llevé a la UCLA una muestra del hollín, hicimos unas pruebas en el microscopio y pude constatar que en la muestra había una sustancia verde parecida a la clorofila, por lo que llamé al profesor. Éste llamó a otros colegas y hasta el Rector se apersonó para ver el fenómeno. Al día siguiente, el preparador de clases fue hasta Santa Rosa y buscando entre el hollín se dio cuenta de que algunas plantas pequeñas no habían sido destruidas, saliendo luego a dar esa información a la prensa. (<sup>53</sup>)

La manera en que la prensa y radio de la época dio tratamiento a lo que fue la llegada del OVNI a Santa Rosa, generó comentarios e incomodidades entre los habitantes de la comunidad. El hecho es un hito en su historia y la tradición oral lo mantiene como significativo. Hay más detalles interesantes en el testimonio escrito de Arenas:

---

<sup>52</sup> Testimonio escrito entregado a los autores de esta investigación por el señor Bernardo Arenas el 29 de mayo de 2012

<sup>53</sup> Ibid..

Este alboroto duró mucho tiempo, los periódicos, la televisión e incluso personal de la Nasa se hicieron presentes en Santa Rosa. Entrevistaron a varias personas, incluso, hay un señor de nombre Armando que fue uno de los más entrevistados. Hace un par de años, tuve una conversación con él y me contó lo siguiente: Esa noche él venía de un viaje en su carro, que guardaba muy cerca del sitio del acontecimiento. Me dijo que eso sucedió el 19 de enero de 1977...llegando al estacionamiento, a unos 30 metros del lugar, observó una luz que venía bajando, por lo que se apresuró a guardar el carro y corrió al sitio...al llegar allí vio una luz intensa y pudo observar a unos seres pequeños, pero empezó a sentir algo muy fuerte en su cuerpo y comenzó a sentirse como si estuviera en el aire. Me contó que posteriormente lo entrevistaron en la NASA, se lo llevaron para unos sitios que él no conoce y le mostraron diferentes tipos de naves y de posibles tripulantes de naves de este tipo. Este señor quedó enfermo luego de esto, con “tembladeras” de las que todavía sufre. A él le apodan el “Platillo” y vive en el sector del Turbio y se puede localizar en la Casa del Abuelo de Santa Rosa...No quise antes dar información porque la gente es incrédula, pero pienso que debe haber algo escrito para las nuevas generaciones (subrayados nuestros)

La historia de los seres pequeños que bajaron del OVNI y de la presencia de agentes de la NASA tras el acontecimiento, presentes en el relato de Arenas, es compartida por varios vecinos de la comunidad. No obstante, al contrastar el testimonio escrito de Arenas con el que nos dio Armando Loyo, el hombre que estuvo más cerca del objeto volador, hay diferencias sustanciales en cuanto a contenido, como veremos más adelante. Si estuvieron o no en el pueblo los seres pequeños y los científicos estadounidenses, no es tema de nuestro interés. Lo que sí es importante es la manera en que la gente valora este hecho como parte de su pasado y lo incorpora en su cotidianidad del presente.

Tomemos en cuenta también que este tipo de acontecimientos tuvieron recurrencia en varios lugares del mundo en tiempos de la llamada “Guerra Fría” de los años posteriores a la II Guerra escenificada en Europa entre 1939 y 1945. Para entonces, las denuncias de espionaje tanto de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) como de Estados Unidos fueron parte de las noticias y análisis periodísticos de los dos bloques en que se dividía el mundo, el “socialista” y el “capitalista”. Fue igualmente profusa la producción audiovisual -de ficción y de

especulación periodística-, que daba cuenta de historias similares a las contadas por la gente de Santa Rosa.

Uno de los testigos de este acontecimiento es Armando Loyo, a quien reconocen en Santa Rosa y así lo afirma él mismo, como el hombre que estuvo más cerca del objeto volador que se posó en la comunidad.

FC/YS ¿Cómo fue su experiencia con el OVNI?

Esa noche venía de Santa Cruz de Bucaral, de Falcón. Cuando ya venía para mi casa...yo vivía en este mismo sector, pero para allá donde está un lavado, allí fue donde sucedió eso. Yo no me ha dado de cuenta, vi el objeto que venía. Eso era un objeto completamente redondo, tenía unos dos metros por uno y medio de ancho, algo así, pero completamente redondo, como ver la cúpula aquella de la iglesia allá arriba (se refiere al templo de Santa Rosa). Yo lo vi, tenía luces, pero no por fuera, sino unas luces internas...se veía que tenía varios colores, rojo, verde, azul, amarillo, en las ventanillas. Era como si fueran vidrios ahumados porque no permitía ver por dentro. Eso era sellado, no sé si tenía puertas o no, era así un color como plateado. Yo en realidad no lo vi dando vueltas, aunque yo creo que sí daba vueltas, pero en ese momento ya venía cayendo, por donde está la calle del Ovni, eso es también parte del barrio El Turbio, a esa calle le pusieron el nombre del Turbio. Esa calle no tenía nombre para esa época. De ahí salió ese nombre y también hicieron un club con el mismo nombre. ( <sup>54</sup> )

Loyo reconoce que sí llegó ese objeto, pero a lo largo del relato no nos dijo nada respecto de algunos seres pequeños.

Yo me aseguré... llegué como a unos 20 o 30 metros, porque no podía acercarme porque me di cuenta de que allí había algo más, porque eso trabaja con pura energía, electricidad. Eso hizo como un circuito o algo así, no sé que se quemó allí, en la zona, no el aparato. En el sitio se quemó lo que se iba a quemar y carbonizó todas las piedras. Él llegó y se mantuvo un poquito en el aire, bajó y ahí sí apagó las luces. Mientras yo estaba buscando a los vecinos para que me acompañaran, seguro de ese sitio se movió. Estaba con la señora que le dicen Chela, era mi vecina, su papá que ya murió y otros más que no están en Santa Rosa. Yo lo vi con algunos vecinos míos. Yo lo vi bien, porque vi hasta donde se posó y todo. Pude identificar el sitio para llevar a la gente para que vieran que sí era verdad.

<sup>54</sup> LOYO, Armando. Entrevistado el 20 de junio de 2012

Cuando fuimos ya no estaba en el sitio de abajo sino a unos cuantos metros de alto. Ahí no se podía bajar con un carro. Se fue a otro sitio pero sería apagado, oscuro. Cuando llegué el sitio ya no había nada. Dejó como una ceniza, dejó también la marca donde se posó, como una estrella así en el suelo. Se trasladó a la parte de abajo, mientras yo estaba buscando a los vecinos. Cuando estábamos buscándolo, fue cuando lo vimos que arrancó más adelante, se desapareció a una velocidad muy grande vía a las antenas de Terepaima.

Ya nadie lo pude ver como yo lo vi, yo lo vi del tamaño que era, ahí cuando se puso chiquitico. Ya se veía una sola luz, rojo nada más. Salió muy rápido. Yo no me atreví a llegar hasta allá, no por temor sino por precaución de algo, en ese mismo momento se hizo como un incendio, como unos cables echando chispas.. de allí se desapareció. No se supo más nada de él. (Énfasis nuestros)

Armando Loyo insiste en la veracidad del hecho, para él es importante que se sepa que la historia es real; mientras más testigos del suceso, más creíble será su versión. De alguna manera, este acontecimiento hizo que se le distinguiera del resto de la comunidad. Pese a que otras personas vieron el OVNI, Loyo es el hombre al que la gente asocia con esta extraña visita. En cierta forma, él y la calle con el nombre del OVNI son elementos identitarios de Santa Rosa.

- FC/YS ¿A usted le visitaron algunos científicos extranjeros?
- AL A mi no me examinaron, yo sé que vinieron unos científicos, yo creo que de Estados Unidos, algo así... recogieron muestras de la tierra y de otros residuos y se lo llevaron, pero como no dijeron nada. Eso no lo comunican absolutamente para nada. Los periodistas fueron los que vinieron bastante y algunas personas que estaban estudiando eso. Muchas personas que estaban metidas en ese estudio. Ellos conocen esas naves solamente por los puros libros con la foto, pero ellos dicen que nunca la han conocido, no sabían lo que era un aparato de eso. Más bien me preguntaron a mí porque ellos no lo conocen. Fui yo hasta al Colegio de Ingenieros, allá tenían varias fotos de naves a ver si eran unas de esas, pero no se parecían a la que yo había visto. Entonces vino Radio Caracas Televisión, la prensa, lo televisaron por todo el país. Vino cantidad de gente que vio el sitio... Eso sí existe, pero en esos países como Estados Unidos como que no les conviene... eso pasó y eso lo dejaron así ...no hicieron más nada.

Lo que llama la atención de la historia del OVNI es que la versión de Armando Loyo es distinta de la de muchos de los vecinos de Santa Rosa, al menos en los detalles de los agentes de la NASA y los “pequeños seres” que bajaron del aparato. Los que sí llegaron y con frecuencia, fueron periodistas ávidos de noticias de este tipo que siempre eran de interés, sobre todo para el público popular de los tiempos de la “Guerra Fría”.

- FC/ YS Usted había visto antes ese tipo de objetos voladores, sabía de la existencia de ellos?

- AL Yo supongo que eso no debe ser tan nuevo, pero en realidad no me imaginaba de eso nada. Tampoco había leído algo así. Cuando eso estaba el párroco de aquí también. A mí no me hicieron nada...eso fue una semana completa de periódicos.

No había oído de nadie por aquí que hubieran vivido algo de eso. Eso me sorprendió a mí también...hay muchas personas que no creen, otros que sí. Unos dicen que eso es mentira, como en diciembre tiran globos, pero eso son hechos de alambre, pero cuando caen no vuelven a subir, se queman.

Como aquí en Santa Elena había unos muchachos que fabricaban, hasta a ellos mismos los buscaron para comprobar que si ellos fueron, pero ellos explicaron que eso no fue de ellos, explicaron cómo se hacían. El tamaño de la nave es mucho más grande, yo los globos los conozco de cuando los tiran por allí. Esos son hechos con papel, se queman, bajan y no vuelan más...Todavía me buscan personas que estudian.

De esta experiencia de Armando Loyo queda en el imaginario colectivo de los habitantes de Santa Rosa una realidad construida socialmente en la comunidad. El empeño de nuestro entrevistado en dar credibilidad a su testimonio a través de lo que otras personas vieron del mismo suceso, se justifica ante la incredulidad de algunos vecinos que pueden pensar que se trata de una historia inventada. Lo importante es que la historia del OVNI de Santa Rosa es un componente de la identidad de la comunidad que lo reconoce al dar el nombre popularmente a una calle y a dos locales comerciales.

## Consideraciones Finales

Hasta ahora, podemos establecer algunas hipótesis para ampliar nuestro estudio. En primer lugar, aun está marcado por su pasado el pueblo de Santa Rosa, debido a su condición de pueblo de indios, como fue fundado en 1671, lo que establecía de hecho y de derecho su separación física, social y mental de la ciudad de blancos Nueva Segovia de Barquisimeto, fundada políticamente en 1552. Esta situación se hace evidente en los pobladores de más edad que no se sienten como parte de la capital larense. En frases como “vamos a Barquisimeto” o “allá en Barquisimeto” hay un dejo de distancia, de separación, que los hace parte de un espacio propio que han construido desde sus propias perspectivas de vida.

Hay más: Santa Rosa también está marcado por su pasado rural reciente. Aún viven en el pueblo varios de los jornaleros de las haciendas aledañas que preservan elementos culturales heredados de sus padres, abuelos y sus otros ascendientes que también fueron “campesinos enfeudados”, en palabras del historiador Federico Brito Figueroa, peones, indios tributarios o esclavos. La contradicción con lo urbano se hace evidente en la expansión de Barquisimeto; edificios y la vía intercomunal que conduce a Cabudare cercan cada vez más al pueblo. Esta vía, de hecho, parte en dos a Santa Rosa, ya que el barrio Altos de Las Flores (ubicado en la jurisdicción de la comunidad) está ubicado al otro extremo de la avenida, al lado norte del pueblo.

Otro elemento importante es la creciente comercialización que se ha generado en torno a la fe por la Divina Pastora. Los negocios que se han instalado en el pueblo, distintos a las tradicionales “bodegas” en poco benefician a la economía local. El empeño de algunas autoridades de convertir a Santa Rosa en una réplica de El Hatillo mirandino, he generado resistencia en la comunidad que ve amenazada su identidad y formas de vida.

Pese a estas circunstancias, hay un proyecto común de vida en Santa Rosa que se evidencia en la cohesión de los vecinos, aunque, como dice la señora Inés Mujica, líder clave en la comunidad, la creación de los consejos comunales los ha desintegrado “incluso mentalmente”.

La posibilidad de reagruparse en comunas abre la esperanza hacia un esfuerzo colectivo para resolver sus problemas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Rojas, Carlos. **Microhistoria italiana modo de empleo**. 2009. Págs. 10 y 11
- Archila Medina, Ricardo. “Medicina” en **Diccionario de Historia de Venezuela** Fundación Polar. Tomo 3. Caracas.
- Arenas, José. Entrevistado el 5 de junio de 2012.
- Avellán de Tamayo, Nieves. **La Nueva Segovia de Barquisimeto**. Tomo II. ANH. 1992.
- Benet, F. **Guía de Venezuela**. 1929.
- Cornejo, Marcela. “*Pistas para el estudio de la identidad*” en **Identidad, comunidad y desarrollo**. Germán Rozas y Juan Arredondo, compiladores. Universidad de Chile. 2006.
- Crespo, Bernie. “**Lo nuestro, una aproximación a los bienes de valor de los habitantes de Santa Rosa**” trabajo de grado para optar al título de licenciado en **Desarrollo Humano**. Tutor Jesús Canelón. Febrero de 2013. págs. 106 y 107 (mimeografiado)
- Díaz Sánchez, Ramón. “**Evolución social de Venezuela**” en **Venezuela independiente 1810-1960**. 1975.
- Estados Unidos de Venezuela. **Memoria Ministerio de Salubridad y Agricultura y Cría 1932**. 1933.
- Giménez Lizarzado, Carlos. **Duaca en la época del café**. Fundación Buría. Barquisimeto 2001.
- Ibáñez, Tomás. **Municiones para disidentes**. 2001.
- Iñiguez Arraiz, Horacio. “**Evocación a Santa Rosa**” en revista **Centurias**. 1971.
- Iñiguez Lupicinio “**Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas**” en **Fermentum** Mérida, Venezuela. Año 17 Nro. 50. 2007.
- Juárez, Benigno de J. “**Un atardecer de mi pueblo**” en **Centurias**. 1971.
- Libro de correspondencias recibidas. Jefatura Civil del Distrito Cabudare, año 1911.

Rodríguez, Taylor. “**Campesinos aboleteados o fichados en el Valle del Turbio**, caso Distrito Cabudare, 1910-1912” capítulo del texto mimeografiado “Comarca cabudareña: diez ensayos entorno a la historia local” (mimeografiado).

\_\_\_\_\_ **Historia documental de la parroquia religiosa San Juan bautista de Cabudare 1818-1894**. Volumen I. 2011.

Loyo, Armando. Entrevistado el 20 de junio de 2012.

Malavé Mata, Héctor “**De las secuelas de la crisis a las frondas del crecimiento**” en **Historia mínima de la economía venezolana**. 1997.

Mediomundo, José. Entrevistado el 21 de abril de 2012.

Mujica, Inés y Pérez Doris. Entrevistadas el 20 de abril de 2012.

Pepper, José Vicente. **A través de Lara**. 1941.

Peraza, Dignelly. “Historia económica y social del pueblo de doctrina de Santa Rosa de la Región de Barquisimeto”, trabajo de grado para optar al título de magister en Historia. Arnaldo Guédez, tutor. 2000.

Pérez, Marina Pastora. Entrevistada el 2 de mayo de 2012.

Prado, José. Entrevistado el 9 de mayo de 2012.

Pujadas, Joan. “El método biográfico y los géneros de la memoria” en **Revista de antropología social**. 2000.

Rojas, Aquiles. “Aquellas pascuas larenses” en revista **Centurias**. 1971.

S/A “Fundación de Santa Rosa Otros aspectos de nuestro acontecer histórico” en revista **Tricentenario**. 30 de agosto de 1971.

S/A “Casi tres millones de feligreses en peregrinación de la Divina Pastora” en **El Universal**. 14 de enero de 2013.

S/A “Santa Rosa de hoy” en revista **Centurias**. 1971.

Spink, Mary Jane. **Linguagem e produção de sentidos no cotidiano**. Pág. 34. Biblioteca Virtual de Ciências Humanas do Centro Endelstein de Pesquisas Sociais. Río de Janeiro, Brasil. 2010.

Suárez, María Matilde. “La procesión” en **Pastora nuestra**. Fundación Central. Barquisimeto. 2005.

Testimonio escrito entregado a los autores de esta investigación por el señor **Bernardo Arenas** el 29 de mayo de 2012

Tovar, Frank. Entrevistado el 17 de diciembre de 2012

Vila, Pablo. **El obispo Martí**. Tomo II. Ediciones de la Universidad Central de Venezuela. 1981.